

Revista **Adventista**

Septiembre 2014



Santa Biblia alcance, relevancia y autoridad

Un Grupo pequeño, un ángel de esperanza

Rosa y Osvaldo descubren una nueva y efectiva forma de predicar el mensaje / 16

Ejercicio

Conozca las ventajas de realizar actividad física y cómo esto influye favorablemente en todo nuestro ser / 25

Formando líderes, multiplicando esperanza

Cuando la preparación y la capacitación son claves para el éxito misionero / 26

“Juntos podemos más”

Nueve jóvenes argentinos dejan sus trabajos y sus estudios para servir como voluntarios por un año / 30



Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdan
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de EducACES

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 114 (SEPTIEMBRE DE 2014) N° 09

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5156105
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 6 7 3 0 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza- Carlos Schefer.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Por Marcos Blanco

Pastor, magister en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar
@blancoaces

Analfabetismo bíblico

Como adventistas, adherimos al principio que, desde el período de la Reforma, es conocido como *Sola Scriptura*, pero que está firmemente establecido en las Escrituras mismas y fue seguido en la iglesia primitiva. Esto significa que consideramos que las Santas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina, la norma para el carácter, la prueba de la experiencia, la revelación autorizada de doctrinas y el registro confiable de la actuación de Dios en la historia. Es decir, solo la Biblia es la norma final de verdad, y la fuente primaria y absoluta de autoridad en doctrina y práctica. Isaías 8:20 declara esta premisa básica: “¡A la enseñanza y al testimonio! Si sus palabras no corresponden a esto, es porque no les ha amanecido”. Aquí, “enseñanza” (ley, en el original) y “testimonio” refieren a las secciones de la Biblia conocidas en los tiempos del profeta Isaías: el Pentateuco (o ley de Moisés) y el testimonio de los profetas; a la voluntad de Dios revelada previamente en la Biblia.

El principio de *Sola Scriptura* implica que, aunque se reconoce el valor del testimonio cristiano antiguo, la Biblia tiene primacía por sobre la tradición de las autoridades religiosas (Mat. 15:3; Col. 2:8), es suficiente para hacernos sabios para la salvación (2 Tim. 3:15), y es el estándar por el que toda doctrina y experiencia debe ser probada (2 Tim. 3:16, 17; Sal. 119:105; Prov. 30:5, 6; Isa. 8:20; Juan 17:17; Hech. 17:11; 2 Tes. 3:14; Heb. 4:12). De esta manera, las Escrituras proveen el marco, la perspectiva divina y los principios fundamentales para cada

área del conocimiento y de la experiencia humanas.

Sin embargo, ya en su artículo “¿Podemos ser considerados aún el pueblo de la Biblia?” (publicado en la *Revista Adventista* de julio de 2003), el Dr. Alberto Timm afirmaba que, “lamentablemente, nunca tuvimos una generación de adventistas tan superficial en su conocimiento bíblico-doctrinal como la actual”. Hoy somos testigos de este creciente analfabetismo bíblico que se extiende como un azote entre nuestras filas. La cultura, la experiencia o los sentimientos se han convertido en la base de la escasa vida espiritual de muchos adventistas. Un fenómeno creciente es el acercamiento a estilos musicales cristianos que exaltan los sentimientos y un cristianismo relacional, donde lo único importante es “sentirse bien con Jesús”, descuidando nuestras doctrinas y la experiencia de santificación a la que nos exhorta la Biblia.

Entiéndanme bien, no estoy abogando por una experiencia religiosa de las doctrinas *sin* Cristo, pero tampoco deberíamos caer en el énfasis de Cristo *sin* sus doctrinas. Deberíamos lograr el equilibrio de tener a Cristo *con* sus doctrinas. Es decir, una relación personal con Cristo no sustituye las verdades bíblicas, sino que nos lleva a exaltar las verdades bíblicas que transforman la mente y el corazón en una experiencia de santificación constante. Solo cuando nuestra relación con Cristo sea mediada por la Palabra, podremos estar seguros de que estamos construyendo nuestra vida espiritual sobre terreno seguro. **RA**

Mesita de luz:



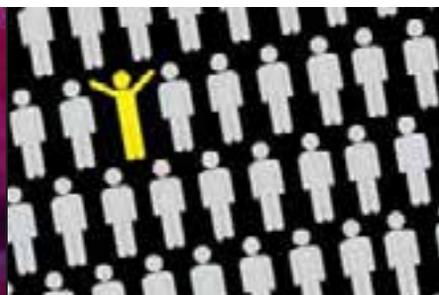
Un milagro tras otro

Conozca la historia de Pavel Goia, un cristiano en la Rumania comunista que decidió mantenerse fiel a Dios sin importar las consecuencias. Por supuesto, su lealtad fue probada; pero, como resultado, presenció un milagro tras otro de la misericordiosa intervención de Dios.



Más allá de lo imaginable

Este libro explora algunas de las maravillas del universo y de la vida en nuestro planeta. Responde a los más profundos interrogantes de nuestra existencia: ¿Por qué estamos aquí? ¿Adónde vamos? ¿Qué nos pasa cuando morimos?



¿Iguales o diferentes?

Otro aporte imperdible de la serie "Juvenil", con 8 ideas fundamentales para ser felices. Aunque está orientado especialmente a adolescentes, es un material de interés para padres y educadores.

Detalles importantes:

NO SE PUEDE ESCAPAR DE LA RESPONSABILIDAD DEL MAÑANA EVADIÉNDOLA HOY.

DONDE UNA PUERTA SE CIERRA, OTRA SE ABRE.

LA ÚNICA MANERA DE CONSERVAR EL AMOR, ES DÁNDOLO.

Sumario

4 Santuario

5 En 2 palabras

6 Noticias

16 Ángeles de esperanza

17 Mensaje pastoral

18 Santa Biblia: alcance, relevancia y autoridad

23 Quiero saber

24 Colportores en misión

25 Remedios naturales

26 Formando líderes, multiplicando esperanza

29 Descubrimientos asombrosos

30 En el frente

34 En la mira de la verdad

35 180 grados

RA



Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magíster en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.
lofinmay@gmail.com

Fe madura y alegre

Dios nos invita a mirarlo a él, y no las circunstancias que nos toca vivir.

Estábamos compartiendo algunos testimonios en nuestro grupo de Escuela Sabática. Un hombre contó cómo Dios lo había protegido de la muerte en lo que podría haber sido un grave accidente en la ruta. Agradecía a Dios por su cuidado, pero, pocos minutos después, expresaba sus dudas acerca del cuidado de Dios porque, a pesar de que muchos estaban orando por su esposa enferma, no había mejorías y, en realidad, su estado empeoraba.

Los pocos que estábamos aquel día en nuestra clase nos miramos con incredulidad. Este buen hombre acababa de alabar a Dios por haberlos salvado milagrosamente de una muerte segura y, pocos minutos después, ¿ponía en duda su poder porque no estaba curando a su esposa? Con mucha diplomacia, tratamos de hacerle entender la incoherencia de su actitud y le recordamos lo que nos pareció que él necesitaba recordar sobre nuestro Padre: su amor y sus caminos insondables.

Había con nosotros aquel día una mujer miembro de una iglesia adventista de otra ciudad, a quien conocíamos. Esta buena mujer tenía motivos suficientes para amargarse con la vida, pero había elegido dejarse alegrar por el Señor. Y fue un placer verla cuando le habló a nuestro amigo: “Hermano, ¿no acaba acaso de alabar a Dios por haberles salvado la vida? ¿Sabe? Mi hijo murió en un accidente, pero me alegro de que ustedes estén con vida hoy”. Y sus ojos destellaban una alegría sincera.

Aquel momento fue muy especial para mí. Aquí había una mujer con fe inteligente, madura y alegre. Y, en mi corazón, le pedí a mi Padre que me ayudara a alegrarme sinceramente por las bendiciones que recibían los demás cuando yo pasara por momentos difíciles.

El apóstol Pablo, al escribir a los cristianos de Roma, les habló sobre los resultados prácticos y cotidianos de la salvación que da Cristo a todo aquel que cree en él. Y este mensaje es para nosotros también: “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Rom. 12:15). Esto puede parecer normal, alegrarse con los que se alegran y llorar con los que están tristes. Esto es empatía, diría algún psicólogo. Y el ser humano, naturalmente, es capaz de tener empatía para con sus congéneres.

Sin embargo, alegrarte porque Dios salvó la vida del amigo de tu hijo en aquel accidente –pero no salvó la vida de tu propio hijo– es una alegría que solo Dios puede dar. Es una alegría que no tiene nada que ver con los sentimientos y las circunstancias. Es una alegría que nace del corazón que conoce y confía, y que se deja caer en los brazos del único Dios verdadero.

La fe, como lo venimos diciendo estos últimos meses, es aventurarse en terrenos desconocidos. También es independiente de las circunstancias; no depende de que Dios conteste o no nuestras oraciones tal como lo esperamos. Tenemos fe en Dios

porque puso en pie un plan para salvarnos de una muerte segura, y nos dio lo mayor y lo mejor que podría habernos dado: la vida de su propio Hijo Jesús. Y esta fe, inteligente, madura y alegre, también es independiente de nuestros estados de ánimo y de nuestros sentimientos.

El territorio de la fe no es un territorio de normalidad. Es un territorio sobrenatural. Es el territorio de Dios. Y, cuando nuestro Padre nos atrae hacia su territorio nos damos cuenta de que él nos capacita para vivir de una manera totalmente diferente de la que estamos acostumbrados cuando queremos vivir nuestra espiritualidad a nuestra manera.

Al comienzo del capítulo 12 de Romanos, en el segundo versículo, Pablo habla de una transformación de nuestro entendimiento, o de nuestra mente, nuestra manera de pensar, nuestra visión del mundo. Y, cuando le pedimos a Dios que obre esta transformación en nosotros, él nos escucha. No hay nada que él desee más que el que un hombre, una mujer, un niño o un anciano le pida: “Señor, transforma mi corazón”. Él nos enseñará a vivir esta fe inteligente, madura y alegre.

Así, la fe no será más una teoría de la que hablemos con gusto durante la Escuela Sabática sin saber después cómo ponerla en práctica. Más bien, podremos experimentar la paz y la alegría de sabernos cuidados y salvados, aunque a nuestro alrededor se desplomen los cielos. **RA**



Por Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión.
@GluderQuispe

¿Expiación *parcial*?

Alrededor de 1970, se calculaba que se habían vendido cerca de ciento cincuenta mil ejemplares del libro *Seventh-day Adventists Answer Questions on Doctrine* (1957), hasta que se detuvo su impresión (la obra fue difundida especialmente en los Estados Unidos y en Australia). Años más tarde, en 1986, este libro fue traducido al español bajo el título *Los adventistas del séptimo día responden a preguntas sobre doctrina*.

Para algunos, esta obra es la publicación adventista más importante que se desarrolló desde un intento constructivo para explicar la fe de los adventistas a los evangélicos ortodoxos. Para otros, es el libro más divisivo de la historia del adventismo del séptimo día. ¿Cómo apareció este libro? ¿Qué tiene que ver con la doctrina del Santuario? Entonces, respondamos estas dos preguntas.

Fue el fruto de una serie de reuniones sostenidas por representantes evangélicos (Walter R. Martin, George E. Connon y Donald G. Barnhouse) y adventistas (LeRoy E. Froom, Walter E. Read y Roy A. Anderson), a lo largo de casi dos años (1955, 1956).

G. Barnhouse, editor de la revista *Eternity*, le había pedido a Walter Martin, joven erudito de sectas, que escribiera un libro sobre los adventistas. La pregunta crucial era: ¿Son los adventistas una secta o son cristianos auténticos?

Entonces, *Preguntas sobre doctrina* fue escrito para el beneficio de unos protestantes conservadores que pertenecían al ala calvinista-dispensacionista del mundo evangélico, con el fin de demostrar que los adventistas eran verdaderamente un grupo cristiano y no una secta.

Antes de su publicación, el manuscrito había sido enviado a unos 250 dirigentes y eruditos de la iglesia. La única persona significativa dejada fuera del proyecto parece haber sido M. L. Andreasen, jubilado hacía poco tiempo. Andreasen había sido el teólogo y escritor teológico más influyente de la iglesia a finales de la década de 1930 y a lo largo de toda la década de 1940. Fue muy crítico con los conceptos de la expiación y de la naturaleza de humana de Cristo presentados en el libro.

Preguntas sobre doctrina está dividido en diez partes, y una más de apéndices e índices. Las preguntas 29 a 36 están bajo el título “Preguntas sobre Cristo y su ministerio en el Santuario” (parte VII). La 29 dice: “Los adventistas del séptimo día han sido acusados con frecuencia de enseñar que la Expiación no se completó en la Cruz. ¿Es cierta esta acusación?” El tema de la Expiación, incluso dentro del adventismo, ya había causado disturbios cuando Andreasen reaccionó frente a la declaración de Froom publicada en un artículo del mes de febrero de 1957 de la revista *Ministry*, dedicado a la Expiación. Refiriéndose a la muerte de Cristo en favor de todo pecador, Froom afirmó: “Ese es el alcance tremendo del acto sacrificial de la Cruz; una expiación completa, perfecta y final por el pecado del hombre”.

Para Andreasen, la Expiación tenía tres fases. “La primera fase tenía que ver con la vivencia de una vida perfectamente inmaculada por parte de Cristo. La segunda fase fue su muerte en la cruz [...]. La tercera fase está ahora en curso en el Santuario de lo alto y en la iglesia aquí abajo”. Esta tercera fase se convirtió

en el punto focal de su teología. Él creía que Cristo tenía una naturaleza humana pecaminosa igual que la que Adán poseyó tras la caída (es decir, una naturaleza pecaminosa con tendencias a pecar). Él presentó una teología de “última generación” en su libro *The Sanctuary Service* [El servicio del Santuario], publicado en 1937 y en 1947. Afirmaba que Satanás no fue derrotado en la Cruz, sino que sería derrotado por la última generación de personas que podían vivir, como Cristo, una vida inmaculadamente perfecta.

Lo que Froom quería decir con su frase era que el sacrificio de la Cruz había sido un sacrificio pleno y completo por el pecado (en términos del aspecto sacrificial de la Expiación). Froom creía que la muerte de Cristo en la cruz fue completa como sacrificio de expiación, pero no sostenía que representase una expiación completada. Además, Elena de White presentaba al Padre inclinándose ante la Cruz: “Basta –dijo–. La expiación está completa”. En otra ocasión había escrito que, cuando Cristo “se ofreció en la cruz, se hizo una expiación perfecta por los pecados del pueblo” (*Preguntas sobre doctrina*, p. 663).

También Andreasen creía en esto. El asunto era el uso de palabras diferentes. Así, en la Cruz se había completado una obra y era necesario que hubiese un ministerio celestial para aplicar plenamente los beneficios de esa obra de sacrificio completada. Nuestra creencia del Santuario no cambió.

Al leer *Preguntas sobre doctrina*, hay que ver el objetivo por el cual fue escrito: llegar a un grupo de protestantes conservadores que tenían algunas inquietudes muy específicas con respecto al adventismo. **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

Paz interior

*“El mayor placer reside en permanecer en Cristo y descansar en su amor. No permita que nada le robe la **paz interior**, la tranquilidad y la certeza de que ahora mismo usted es aceptado. Aférrese de cada promesa; todas le pertenecen si cumple con las condiciones que el Señor estableció. Someter completamente a Jesús todos sus caminos es muy sabio; seguir la senda del Señor es el secreto del perfecto descanso en su amor” (Elena de White, Recibiréis poder, p. 64).*

Había una vez una adolescente que estalló de tristeza. Era una noche de julio. Al sentir el desagradable olor a las bombas que caían cerca de su casa, escribió un cartel, tomó su celular, le sacó una foto, entró en su cuenta de Twitter y publicó esa imagen. La leyenda del cartel decía: “Soy Farah Baker, tengo 16 años y vivo en Gaza. Desde que nací, ya sobreviví a tres guerras. Creo que ya es suficiente”.

Desde entonces, la joven de intensos ojos azules cada día sube fotos y pequeños videos mostrando el horror de los ataques que padece Gaza. Son imágenes propias, cercanas... Así, su cuenta de Twitter (que tenía unos 800 seguidores) trepó hasta los 170.000. Farah no es analista política, no es periodista, no es vocera de nadie ni hace campaña para ningún Gobierno. Simplemente, quiere paz.

Sus mensajes son de todo tipo. Desde reflexiones angustiosas (“No puedo parar de llorar. Podría morir esta noche”), hasta anhelos de cosas que días atrás eran parte cotidiana de sus jornadas (“Extraño el mar, mis amigos, el helado, la alegría. Extraño mi vida normal”).

Lejos de los conflictos de Medio Oriente, en una palaciega residencia en el bellissimo pueblo de Tiburón (Estado de California), el actor Robin Williams (célebremente recordado por decenas de películas que

hacían reír a los espectadores) se quitó la vida ahorcándose con un cinturón. Ahogado por la depresión, el alcohol y un reciente mal de Parkinson, ni su prestigio, ni su premio Óscar, ni su fortuna (estimada en 130 millones de dólares) pudieron salvarlo. A los 63 años, el comediante de tristes ojos celestes decidió ponerle fin a su existencia.

No importa el color de tus ojos. Importa en qué estado se encuentren. Porque no solo son las mortales guerras externas las que achacan y enlutan nuestra vida. También existen los terribles traumas internos que nos oprimen y debilitan.

La palabra “paz” es interesante desde su etimología, ya que se entronca con la palabra “pacto”, que básicamente significaba “firmar la paz”. Como se evidencia, la paz, lejos de ser un sustantivo pasivo, es un verbo activo. El imaginario colectivo popular concibe a la guerra como un lugar de acción y a la paz como un momento de relajación. Sin embargo, la paz requiere acción.

La realidad indica que, al parecer, contamos los momentos de paz uno por uno, en un ábaco imaginario de soledad y lejanía. Los conflictos, en cambio, diluvian sin cesar y se vierten sobre nosotros sin ningún tipo de longanimidad. Llegó el momento de trabajar por la paz. Es tiempo de alijar nuestra nave, de aligerar las cargas, de aliviar los pesares... Ya hemos tenido suficiente.

Uno de los ladrillos para esta vital construcción está en Romanos 5:1: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. El pecado, perturbador y absorbente, hizo que entremos en enemistad con Dios. La guerra desatada en el cielo por el otrora Lucifer se trasladó a este mundo con toda su crudeza y consecuencias. La paz se logró mediante una guerra. Y, como en toda guerra, hubo una gran baja. Fue un conflicto arduo, complicado, al límite. Pero Jesucristo, el hijo de Dios, logró vencer las tentaciones y salir victorioso al morir sin pecado en el Calvario. Su victoria es la nuestra.

Embargados por esta certeza, nuestra percepción se altera favorablemente, y tomamos sabias y oportunas decisiones. Aconseja Salmo 34:14: “Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela”. Sentencia Isaías 48:22: “No hay paz para los malos, dijo Jehová”.

¿Qué tal si, en medio de los conflictos internos, recordamos las preciosas y grandísimas promesas de Jesús, como: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). ¿Qué tal si, en el fragor de las luchas externas, recordamos que él está a nuestro lado, como lo estaba en la barca de los discípulos cuando arreciaba la tormenta (Mat. 8:23-27)?

“Los seguidores de Cristo se enferman de malaria, entierran a sus hijos, luchan con adicciones y, como resultado, enfrentan temores. No es la falta de tormentas lo que los distingue. Es a quién descubren en la tormenta: a un Cristo inamovible” (Max Lucado). **RA**



NOTICIAS

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofía Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

Emoción y desafíos en el cierre de *Un año en misión-Uruguay*

Podemos preguntarle a Jenny Ester Titto Flores (29 años, fisioterapeuta, proveniente de la Unión Peruana del Sur). “Me sentí inmensamente feliz por participar en estos seis meses del proyecto *Un año en misión*. Hubo muchos estudiantes de la Biblia, muchísimos contactos. Hay mucha siembra y mucho por cosechar. Lo que más me llevo de Montevideo es el amor de las personas. Decían que este país era un lugar difícil, y no es así. Muchas personas quieren bautizarse y conocer a Dios. Los uruguayos son personas hermosas, muy sensibles y con ganas de conocer la verdad. Mi vida espiri-

tual mejoró y cambió. Todo se profundizó: mi vida de oración (varias veces permanecí despierta toda la noche, orando) y mi valor (me subía a los ómnibus a predicar, algo que nunca había hecho en el Perú)”.

También, podemos preguntarle a Benjamín Quintana (24 años, estudiante de Teología, oriundo de Libertador San Martín, Entre Ríos), quien representó a la Unión Argentina en este desafío misionero: “En estos meses hicimos encuestas misioneras, fundamos clubes de Conquistadores en un lugar donde no había iglesia (llamado Paso Carrasco), abrimos una Escuela

de vacaciones, dimos estudios bíblicos, dirigimos *Grupos pequeños*, y yo hasta trabajé en la radio Nuevo Tiempo. Hubo muchos cambios de aquel Benjamín que vino a Montevideo en enero a este que se va. Crecí y maduré mucho. Me acuerdo cuando me entrevistaste en el camporí del Brasil. Era muy tímido, apenas me animaba a dar una entrevista. Sé que lo que viví en estos meses lo voy a seguir haciendo de por vida. Se lo recomiendo a todos”.

Incluso, podemos preguntarle a Santiago David Gómez (23 años, estudiante de Abogacía, natural de Quito, Rep. del



El Pr. Luís Gonçalvez ora por los misioneros voluntarios y por los amigos que aceptaron el llamado para estudiar la Biblia.



Liz Motta, coordinadora de *Un año en misión-Montevideo*, dando su testimonio. Atrás, los jóvenes voluntarios que participaron del proyecto.

Ecuador): “Ser un voluntario en *Un año en misión* fue la mejor experiencia que tuve en mi vida. Ahora voy a continuar con el proyecto en mi país. Todos los jóvenes deberían hacer esto del servicio voluntario. Primero, es un mandato de Dios. Segundo, porque la iglesia necesita jóvenes que dediquen su tiempo para Dios. Tercero, porque se van a enamorar de Jesús de tal manera que jamás van a dejar de participar de actividades dentro de la iglesia. Involucrarse en proyectos misioneros cambia la vida de cada joven. Me llevo recuerdos imborrables, como el de Jacinto. Él era ateo. Pero, un ateo de verdad. Íbamos a su casa para estudiar la Biblia con su hermana y nos criticaba todo el tiempo. Una vez nos echó. Nos daba miedo su manera de ser. Sin embargo, un día pidió estudiar la Biblia. El martes pasado se bautizó. ‘Gracias, porque nadie me habló de Dios como ustedes me habían hablado. Yo no creía en Dios por las injusticias del mundo, pero ustedes me mostraron que él puede cambiar las vidas’ ”.

Y sí. Los 19 participantes (representando a todas las uniones de la División Sudamericana, más los coordinadores y los capellanes) dirán lo mismo y tendrán testimonios afines. El balance de *Un año en misión-Uruguay* fue muy positivo.

“El blanco eran plantar dos iglesias, pero ellos fueron por mucho más y bautizaron a 40 personas, establecieron 2 iglesias (Goes y Paso Carrasco), 2 centros de influencia (8 de octubre y Liceo Adventista de Montevideo), y un club de Conquistadores y uno de Aventureros. Y algo muy importante: todos los jóvenes del Uruguay fueron influenciados positivamente por este grupo”, informó el Pr. Areli Barbosa, líder de los Jóvenes Adventistas en Sudamérica.

En una emotiva ceremonia, realizada el sábado 2 de agosto por la tarde, en la Iglesia Central de Montevideo, los jóvenes recibieron el afecto de la hermandad y el reconocimiento de los líderes de la iglesia en Sudamérica. Todos los presidentes, secretarios y tesoreros de las uniones de la DSA estuvieron presentes. También, se hicieron presentes los casi 20 integrantes del Club de Conquistadores Pioneros, fundado por los jóvenes misioneros. Cabe destacar que ninguno de los niños de este club es adventista.

“Fue una gran bendición para la iglesia del Uruguay tener a estos 19 voluntarios. Todo lo que hicieron, motivaron e inspiraron dejará una huella profunda en este país”, expresó, emocionado, el Pr. Carlos Sánchez, presidente de la Unión Uruguaya.



Estudiantes de la Biblia instruidos por los misioneros, reciben su certificado.

“Este es el primer proyecto de *Un año en misión*, destacó el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA. “Pero queremos muchos más. Es solo el comienzo. Recién, con los demás administradores de Sudamérica, los mirábamos y los veíamos felices hoy. Gracias por el trabajo que hicieron. Soñamos con tener cada vez más jóvenes en misión, como ustedes, esparcidos en el continente. Insto a los líderes JA a invertir en este proyecto, para que no sea un programa, sino que sea una generación”.

Luego, como símbolo de gratitud, el Pr. Köhler le regaló su Biblia al misionero Kevin Choque, el joven capellán del

grupo que estudia Teología. “Te entrego mi Biblia, marcada y subrayada. Es mi manera de decirte: cumple tu ministerio y sigue en la misión”, enfatizó el líder sudamericano.

Luego, les dejó a todos este mensaje: “No sé adónde van a ir, pero sean siempre misioneros”, y leyó el versículo que se encuentra registrado en 2 Crónicas 15:7: “Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra obra”.

El próximo año, se realizará la segunda edición de este plan. Esta vez, la ciudad elegida será Río de Janeiro.

Los jóvenes Calebs impactaron Montevideo

Es jueves 31 de julio. Llovizna levemente. Estoy en la intersección de las calles Santiago Sierra y General Flores, barrio de Cerrito, Montevideo. Junto a jóvenes Calebs provenientes de la Argentina, sostenemos un pasacalles de la FM 101.3, la radio Nuevo Tiempo del Uruguay, y repartimos a los conductores libros *La única esperanza* cuando detienen su marcha debido al semáforo. Cuando la luz se pone en rojo, ellos reciben un material que puede ponerles luz verde a las soluciones de sus problemas.

Por allí pasa Gabriel, un vendedor de remolques para autos de 53 años y oyente de la radio Nuevo Tiempo, que reconoce el número de la sintonía que siempre escucha. “Encontré la radio de casualidad, y me gustó cómo hablaban y lo que decían. Soy cristiano y creo en Dios, pero no voy a ninguna iglesia. Ahora estoy pasando por momentos difíciles, pero no bajo los brazos. Escuchar la radio me ayuda a seguir luchando y a seguir para adelante. Yo sé que Dios tiene algo para mí”.

Al principio, Gabriel no quiere aceptar el libro misionero. “Ya lo tengo y lo leí”, dice mientras me empieza a contar varias de sus historias. Luego, se lo lleva para regalar.

Esto es solo una pequeña muestra del poder y el alcance de un medio de comunicación que la iglesia utiliza para esparcir el evangelio. Esto es solo una pequeña muestra del poder del trabajo integrado entre los jóvenes Calebs y las demás áreas de la iglesia. Esto es solo un pequeño testimonio de los muchos que se pudieron recolectar entre el 26 de julio y el 2 de agosto.

Durante esos días, todos los líderes de Jóvenes de las uniones de la División Sudamericana (DSA) predicaron en 18 diferentes centros de la capital uruguaya. Cientos de personas asistieron, y como resultado hubo casi 80 bautismos en la semana. También se realizaron 100 donaciones de sangre en una sola jornada (algo histórico para el Uruguay) y se llevó a cabo un programa contra la violencia familiar en la vía pública (el 80% de las familias

de ese país sufre algún tipo de violencia familiar).

“Vinieron 199 Calebs de todos los países de Sudamérica. Y a esto se sumaron 164 del Uruguay. Son más de 350 jóvenes con disposición para trabajar. No solo difundieron la radio. También repartieron libros, predicaron en los colectivos, donaron sangre, hicieron una campaña contra la violencia familiar, dieron abrazos gratis y obtuvieron estudios bíblicos”, destacó el Pr. Areli Barbosa, director de Jóvenes de la DSA.

“Ser un Caleb es algo precioso, por la disposición que tienen los jóvenes y el impacto que logran en la iglesia y en la sociedad. Esto es maravilloso. Son misioneros que vinieron de todos los países para marcar una diferencia. Aplaudo el espíritu que tienen para salir y ayudar”, remarcó.

Este es el espíritu de Mariela Alvarado (26 años, estudiante de Derecho, proveniente de Lima, Rep. del Perú). “Me motivó a venir aquí lo que había experimentado en mi país. Es increíble, porque

no solamente ganas almas para Cristo, sino también se fortalece tu vida. Participé ya de cinco proyectos *Misión Caleb* en el Perú, y en todos aprendí y me llevé cosas buenas”, afirma esta joven adventista. “Debemos apoyar estos proyectos y ser misioneros, renunciar a uno mismo para servir y terminar de predicar el evangelio”.

En sintonía con Mariela, Julia Esther Videla Arce (41 años, empresaria textil, procedente de Chiclayo, Rep. del Perú) está feliz por haber dejado unos días sus ocupaciones para venir a servir a Montevideo. “Desde el día en que Cristo me llamó, entendí que tengo que servirlo porque él ha puesto en mi vida ese espíritu de sana pasión por ayudar a los demás”.

Pero, este gran evento no solo convocó a jóvenes adventistas. Frente a la terminal de Tres Cruces (un centro neurálgico de la ciudad), y en medio de un gran acto contra la violencia familiar (llevado a cabo en el marco de *Misión Caleb*), se encuentra Mario (23 años, ingeniero industrial y



En Tres Cruces, pleno centro de Montevideo, los Calebs se realizaron una concentración contra la violencia familiar.

oriundo de Cuernavaca, México). Lleva consigo una pancarta. “Me sentí muy bien, repartimos libros y DVD, y folletos. Para mí, ser un voluntario es retribuirle a Dios un poco de todo lo que él nos da. Me voy a México más feliz. Yo podría haber estado de vacaciones en el Brasil, pero me vine para aquí. Y no me arrepiento. A veces, uno piensa que las vacaciones son para disfrutar, no para servir. Pero, se puede disfrutar sirviendo, como hago ahora”.

Tal vez, este testimonio no sería raro si no fuera porque

Mario no es un joven adventista. “Fui de vacaciones al Brasil y unos parientes me invitaron a venir. Yo creo en Dios, pero no voy a ninguna iglesia. Estoy aquí porque me parece buena la idea de motivar a la gente a hacer un cambio en su vida”.

Es domingo 3 de agosto. El sol, ausente en los días anteriores, apenas se asoma en Montevideo. Tal vez, es una pequeña metáfora de los cambios que empezarán a surgir en todas las personas impactadas por los jóvenes adventistas en esta ciudad.



Gabriel, oyente de Radio Nuevo Tiempo, vio las pancartas y se acercó a conversar.

VOCES SUDAMERICANAS

Algunos testimonios recopilados durante el proyecto *Misión Caleb* llevado a cabo en Montevideo.

- A **Samuel Recalde** (*ingeniero, 26 años, de Asunción, Rep. del Paraguay*) se lo nota entusiasmado, junto a un grupo de jóvenes, sosteniendo una pancarta de la radio Nuevo Tiempo en un semáforo: “Viajamos 1.500 km y tardamos casi 24 horas para llegar aquí, y estamos muy felices por dejar nuestra huella en Montevideo. Nos motiva a venir desde tan lejos que este proyecto Caleb internacional va a marcar la vida de una persona para siempre. Estamos aquí para aportar nuestro granito de arena”.
- A **Jonatán Medina** (*19 años, estudiante en el Liceo de Montevideo*) se lo ve feliz por ser anfitrión de tantos jóvenes: “Soy local (*risas*). Voy a la Iglesia del Cerro. Siento mucha felicidad porque recibimos a tantos jóvenes. Ser un voluntario es una experiencia única.

Esto me da ánimo y herramientas para la vida porque me siento identificado con la misión que Dios nos dejó y quiero ser pastor”.

- A **Aiyana Sandrussi** (*21 años, estudiante de Enfermería, de Sucre, Bolivia*) no la cohibe la timidez ni la vergüenza por predicar. “Amo mi carrera, amo servir, amo compartir con otros el gran amor de Dios. Cristo es mi inspiración y creo que, cuando uno ama a Cristo, también ama a su prójimo”.
- A **Rut Zambelli** (*Instructora Regional de Aventureros de Rosario, Rep. Argentina*) no le pesaron sus 61 años y viajó hasta Montevideo para ser una Caleb. “Estamos aquí en la calle haciendo oraciones exprés con la gente que pasa. Recién acabo de orar con dos personas. Oramos por Alma y también por María Luisa, que salía del médico y estaba preocupada por su salud. Aquí la gente supuestamente es atea y no cree en Dios, pero acepta oraciones en la calle”.



En el barrio Cerrito, se promocionó en los semáforos la FM 101.3.



Calebs de Argentina y de Bolivia ofrecieron oraciones en la vía pública.

Una escuela práctica



El Pr. Matías Mosconi, uno de los líderes motivados por este plan de capacitación.

Para muchos, la palabra “evangelismo” puede no tener mucho sentido. Es un término de uso común entre los religiosos, pero parece significar poco para el público en general. Una buena definición, sin embargo, proviene de la experiencia del pastor Matías Mosconi, que dirige el distrito de Mercedes (Rep. del Uruguay), con siete lugares de culto.

Él participó de la Escuela de Evangelismo que el Pr. Luís Gonçalves, evangelista de la DSA, dirigió en el Uruguay semanas atrás.

Para el Pr. Mosconi, la participación en esta capacitación fue una experiencia refrescante. “El fuego que arde en mí para predicar el evangelio fue estimulado para que no se apague. No solo fue bueno recordar la técnica; también fue importante la motivación recibida”.

Además, destacó que el punto principal del programa no son solamente los métodos aprendidos, sino la posibilidad de compartir, con sus colegas y evangelistas, experiencias positivas que enriquecen e incentivan al trabajo

misionero. “Por otro lado, vimos que existe la necesidad de modificar las estrategias y las metodologías que toman en cuenta los diferentes públicos de hoy. Es decir, el perfil de las personas interesadas está cambiando el curso y cómo acercarse a ellos”.

Este es uno de los objetivos de la Escuela de Evangelismo, que cuenta (además de los pastores) con 15.000 estudiantes (que son evangelistas voluntarios).

El Pr. Luís Gonçalves, coordinador de toda esta iniciativa, explica que la idea es que cada

estudiante tenga una visión actual de lo que significa la evangelización en la iglesia local. La estructura de las clases es relativamente simple. Durante el día, un poco de teoría, y muchas visitas a las personas que tienen interés en la Iglesia Adventista y en el bautismo. Y por la noche, la predicación, la oración y la alabanza; elementos claves para una reunión pública de éxito.

En la práctica, todo este esfuerzo ha generado resultados concretos. En 2013, hubo 227.461 personas bautizadas. Para este año, la meta es superar las 290.000.

“La Escuela de Evangelismo ha sido uno de los medios más eficaces para motivar a nuestros pastores en el cumplimiento de la misión. También es una excelente manera de darles la posibilidad de una visión correcta y moderna de la evangelización. Una visión que busca mejorar la preparación de los candidatos para el bautismo, mantener el enfoque en el discipulado y, también, usar el lenguaje apropiado para comunicarse mejor con la gente”, enfatizó el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA.

Informe: Felipe Lemos, asesor de Prensa de la DSA.

Foto: DSA.

CONVOCATORIA: LXIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA

En cumplimiento de lo establecido en sus estatutos, artículo 9º, la Asociación Casa Editora Sudamericana cita a sus asociados a la Sexagésima Cuarta Asamblea General Ordinaria Anual que se celebrará el 15 de diciembre de 2014, a las 8, en el salón subsuelo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Núñez, sita en Amenábar 3446, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, para considerar el siguiente

Orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Consideración y aprobación de los siguientes documentos al cierre del ejercicio anual N° 64, el 30 de septiembre de 2014: Memoria Anual, Estado de Situación Patrimonial, Estado de Recursos y Gastos, Estado de Evolución del Patrimonio Neto, Estado de Flujo de Efectivo, Inventario de Bienes y Edificios e Informe del Revisor

de Cuentas.

3. Bajas de asociados.
4. Admisión de nuevos socios.
5. Elección de una nueva Junta Directiva por un año.
- Cargos por designar:
 - a. Presidente.
 - b. Vicepresidente primero.
 - c. Vicepresidente segundo.
 - d. Tesorero.
 - e. Vocales, ocho (8).
 6. Designación de un Revisor

de Cuentas titular y uno suplente.

7. Aplicación del resultado correspondiente al ejercicio concluido.
8. Determinación del valor de la cuota social anual.
9. Designación de dos asociados para firmar el acta.

Mario Gabriel Cesano
Secretario
Roberto Gullón
Presidente

Argentina multiplica sus *Grupos pequeños*

El sábado 9 de agosto, los miembros de la Iglesia Adventista en la Argentina realizaron actividades especiales para fomentar la multiplicación de *Grupos pequeños*.

En la localidad de San Justo, provincia de Buenos Aires, el pastor distrital y los hermanos trabajaron ya durante el año pasado con este foco. Como resultado, de tres grupos pasaron a tener más de veinte. El 90% de los recién bautizados persevera en la fe gracias a la contención de los *Grupos pequeños*; y la

mayoría de ellos ya compartió su fe con otros:

Dolores y Alberto participan de un *Grupo* integrado por hermanos que no asisten a la iglesia. El foco de ellos es recuperar hermanos alejados. El 9 de agosto fueron a la iglesia con tres visitas.

Gloria y Juan José Rojas tienen un *Grupo* con cinco vecinos. Al principio, pensaron que las personas no se interesarían, pero ahora están sorprendidos por el interés espiritual que hay en su barrio.

María Ester tiene dos *Grupos pequeños*. Dice que esta experiencia la ayudó a conocer a los hermanos de la iglesia, y que estos grupos marcaron un antes y un después en su vida. Gabriela, una de las invitadas de María, hoy ya tiene un *Grupo pequeño* en su casa.

Nelis formó un *Grupo* hace cuatro años para que su hermana y su padre, que son discapacitados, tuvieran con quién reunirse.

A Noemí y a Juan les encanta tener un *Grupo pequeño*. Comen-

zaron en una Semana Santa y nunca interrumpieron. Están felices porque pueden transmitir el evangelio a través de su *Grupo*.

Sergio es líder de la Iglesia de Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires. En esta congregación, decidieron que cada miembro de la Junta de Iglesia tendría su *Grupo pequeño*.

Walter, miembro de la Iglesia de La Rioja, fue alcohólico y Dios lo liberó. Hoy dirige un *Grupo pequeño* de niños con 35 participantes.

ADRA y otro operativo exitoso

El pasado viernes 8 de agosto, se completó la quinta semana de la respuesta humanitaria de ADRA Argentina en la localidad de Clorinda, provincia de Formosa. De esta forma, se dio por terminada la operación humanitaria que

tuvo como objetivo contribuir a que las personas afectadas por las inundaciones en dicha localidad tuvieran acceso a los bienes y servicios esenciales para protegerse contra los rigores del clima, a la salud, a la privacidad

y a la dignidad; se distribuyeron mantas individuales y se prestaron servicios de lavandería.

En la quinta semana, la unidad de lavandería móvil trabajó para 21 familias de la Escuela N° 195 de la localidad

de Clorinda. De este modo, se dio por culminada la operación donde 1.500 evacuados resultaron beneficiados por el programa.

En total, se entregaron 2.600 mantas individuales a 2.588 evacuados.

Ya comenzó *Vivir con esperanza*

Un día, el sueño se convirtió en realidad: el sábado 2 de agosto a las 6 a.m., *Vivir con esperanza*, el programa producido por la Iglesia Adventista en la Rep. Argentina, salió al aire por El Trece, uno de los canales abiertos más vistos y reconocidos del país.

Producido por la Red Nuevo Tiempo, por el Centro de Multimedia de la Universidad Adventista del Plata y por el Departamento de Comunicaciones de la Unión Argentina, *Vivir con esperanza* trata sobre problemáticas sociales



y psicológicas que experimentan las personas en la actualidad y muestra la fe en Dios como un

aspecto relevante para la vida.

Conducido por el Lic. Alexis Villar, el programa tiene un

formato de panel en el que participan diversos profesionales competentes en cada área.

Una multiplicación nacional

La Unión Chilena (UCh) no se quedó atrás, y el pasado sábado 9 de agosto participó activamente del día de la multiplicación de los *Grupos pequeños*, impulsada por la División Sudamericana. Desde Arica hasta Punta Arenas, los más de 1.600 grupos tuvieron su día en las diferentes iglesias y distritos.

Los administradores y el personal de la UCh, como también de las misiones/asociaciones, participaron activamente de la renovación, consagración y premiación del trabajo que, semana tras semana, realizan los líderes misioneros.

Durante la mañana, el Pr. Rodrigo Cárcamo (líder nacio-

nal de los *Grupos pequeños*), de forma amena, dinámica y muy atractiva, orientó la manera de llevar adelante *Grupos pequeños*, teniendo en consideración puntos importantes y trascendentales para el éxito de ellos, como la cercanía, las relaciones y el crecimiento espiritual.

El Pr. Cárcamo, quien visitó la Misión Chilena del Pacífico, junto con el Pr. Eber Liessi (presidente de la UCh) y el Hno. Ricardo Cortés (tesorero), expresaron estar conformes con el evento y señalaron que la Iglesia Adventista es, sin duda, un lugar de esperanza.

Por su parte, el Pr. Liessi reafirmó, frente a los casi 1.000



Felices, los participantes de cada *Grupo* tuvieron un día especial.

asistentes aquella mañana, que el éxito de un *Grupo pequeño* es tener una amistad con quienes visitan, utilizando palabras

suaves, correctas y con amor (como Cristo lo hizo cuando estuvo en esta Tierra).

Foto: UCh.

V Congreso de Música

Con la presencia de cerca de 250 delegados de todo el país, el Ministerio de la Música de la UCh y la Universidad Adventista de Chile realizaron el V Congreso Nacional de Música, que se desarrolló en las dependencias de la mencionada casa de estudios, entre el 25 y el 27 de julio.

El objetivo del evento fue encontrar las raíces de la música adventista, y utilizar este don para la predicación y la evangelización.

Uno de los puntos más destacados del Congreso fue el concierto musical "A Cristo doy mi canto" (lema del encuentro), donde diferentes ministerios musicales del país le dieron vida a un concierto de alabanza con un clima muy espiritual.

Como invitado especial, se contó con la presencia de John Lomacang, pastor ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde hace más de veinte años,

quien actualmente desarrolla su ministerio en la Iglesia de Thompsonville.

Durante sus años de ministerio, ha sido reconocido como cantante cristiano y compositor. Ha llevado el evangelio a 31 países, cantando con Heritage Singers, y fue vocalista de los programas de televisión *Amazing Facts* (con Doug Batchelor), *Está escrito* y *La Voz de la profecía*.

Fotos: UCh.

Mujeres en misión

Durante los días 28 al 30 de julio se realizó, en las dependencias de la Universidad Adventista de Chile, el Congreso Nacional de esposas de pastores (AFAM) organizado por la UCh.

Provenientes de todo el país, las esposas de pastores y misioneros participaron del Congreso, cuyo lema fue "Apacienta mis ovejas", y que tuvo como objetivo momentos de inspiración y renovación espiritual con temas dedicados a la familia, la autoestima y el valor de ser misionera.

El Pr. Carlos Hein (secretario ministerial de la Iglesia Adventista en Sudamérica), el Pr. Willie Hucks (secretario ministerial asociado de la Asociación General y editor de la revista *Ministry*) y Wiliane Marroni (directora del Ministerio de la Mujer y de AFAM de la DSA) fueron los invitados especiales durante estos tres días y brindaron los seminarios.



Asistentes a este gran encuentro que convocó a músicos de todo el país.

Una gran celebración

El día de multiplicación de los *Grupos pequeños* de la Iglesia Adventista, realizada en Sudamérica el pasado 9 de agosto, fue histórico para la Unión Peruana del Norte (UPN), ya que en un solo día se celebró la apertura de 2.014 nuevos *Grupos* en todo el territorio. Así que, en total, son 9.351 *Grupos pequeños* en la UPN que trabajan en parejas misioneras y cumplen la misión de predicar el evangelio.

En las distintas iglesias se realizaron desfiles de los *Grupos pequeños*, los cuales con pancartas, globos y pañoletas

de colores se identificaron y dieron testimonio vivo de las grandes bendiciones que recibe cada integrante al participar de esta actividad.

Para Pamela Pinedo, líder de un *Grupo pequeño* de jóvenes, el plan de los *Grupos* es muy bueno. Ella empezó con un *Grupo* llamado "Génesis", que tenía 6 integrantes. Luego tuvo 8 y más tarde 20. Hasta hoy, este grupo se multiplicó ya en otros 7 *Grupos pequeños*. Con esta multiplicación, Pamela espera formar una nueva iglesia de 60 miembros en su distrito.



Cuando un *Grupo pequeño* funciona, los resultados se evidencian en bautismos

Multitudinario Caleb en Cajamarca

Más de 3.500 jóvenes adventistas de diferentes partes del norte del Perú emprendieron un viaje singular y diferente al de muchos peruanos durante estas fechas de vacaciones: se trata del viaje misionero para cumplir el desafío de Misión Caleb 6.0, en esta ocasión para servir y llevar esperanza a la ciudad de Cajamarca, del 24 de

julio al 3 de agosto.

Así, en el marco de este proyecto, miles de libros *La única esperanza* fueron distribuidos en la ciudad. Más de 6.000 jóvenes voluntarios participantes de este proyecto lograron esta hazaña, con el único fin de promover el hábito de la lectura y, al mismo tiempo, compartir mensajes de

esperanza. Como siempre ocurre en cada evento Caleb, las acciones solidarias estuvieron más que presentes. Por eso, el 30 de julio, se realizó una campaña de limpieza y pintado de calles, por el centro histórico y diversas arterias de la ciudad. Al finalizar la jornada, toneladas de basura fueron recolectadas. El jueves

31 de julio, la plaza central de la ciudad de Cajamarca fue testigo de una masiva donación de sangre. Listos y dispuestos, los jóvenes esperaron uno a uno su turno para beneficiar a los dos principales hospitales de la región, a fin de salvar vidas dando un poco de sí. Los médicos de los hospitales regionales de Cajamarca expresaron su gratitud en las palabras de su representante, la Dra. Jackeline Silva: "Estamos muy contentos, muy agradecidos con la Iglesia Adventista porque son solidarios y tienen el interés de salvar a las personas que están necesitando un poco de sangre".

A todo esto, el Pr. Gilbert Cangy, líder mundial de los Jóvenes Adventistas (quien fue invitado especialmente para este Caleb), manifestó su gratitud y su emoción al ver el trabajo de los jóvenes peruanos. "Este proyecto realizado aquí en el Perú será el modelo para realizar un proyecto Caleb en mi país", sostuvo.

Fotos: UPN.



"Misión cumplida, Misión Caleb", fue el grito de victoria de los jóvenes al concretar sus tareas.

Caleb extremo

Del 18 al 26 de julio, 154 jóvenes fueron protagonistas de Misión Caleb 5.0-Invierno 2014, conquistando nuevos territorios para Cristo, que tuvo como frentes misioneros a las ciudades de Bella Vista Sur, San Juan Bautista Misiones, Santaní, Carapeguá, Remansito y Chaco.

Cabe destacar la labor de los jóvenes que participaron del Caleb Extremo en el Chaco Paraguayo, ya que ellos, con ayuda de albañiles,

hermanos de iglesia y el pastor distrital Anastasio Giménez, se encargaron de edificar dos templos en tan solo una semana, en la región occidental del país, específicamente, en La Rosa Cue y Jerusalén.

Por otro lado, en la ciudad de Santaní, los Calebs montaron un parque completo en una escuela pública. En esta temporada, los jóvenes participantes se dedicaron

mayormente a realizar servicios comunitarios, colaborando con las diferentes poblaciones donde pudieron dejar sus huellas.

Una de las razones fundamentales por las cuales se lleva a cabo este proyecto es fortalecer la vida espiritual de los jóvenes, llevándolos a comprometerse en el *Evangelismo integrado*; por ello, durante toda la semana, los Calebs en el Paraguay dieron estudios

bíblicos, celebraron cultos, testificaron, organizaron una Colonia Cristiana de Vacaciones para niños, hicieron representaciones teatrales, distribuyeron revistas y libros misioneros, y formaron *Grupos pequeños*.

Cabe mencionar que los Calebs fueron llamados para dar entrevistas en canales de televisión y radioemisoras nacionales destacadas del Paraguay.

Nueva sede para la Unión Paraguaya

El viernes 25 de julio fue una fecha histórica para la Iglesia Adventista en el Paraguay dado que, en este día especial, se colocó la piedra fundamental que marcó el inicio de la construcción del edificio de la nueva sede administrativa de la Unión Paraguaya.

En este acto simbólico, estuvieron presentes el presidente de la División Sudamericana, Pr. Erton Köhler; el Pr. Marlon López, tesorero; como también los administradores de la Unión Paraguaya, sus directores de

departamentos y sus pastores distritales.

La sede administrativa estará ubicada en una de las avenidas principales de Asunción y será un moderno edificio que servirá de testimonio para glorificar el nombre de Dios.

El Pr. Köhler indicó que esta sede tendrá la capacidad de hablar sobre la visión de la Iglesia Adventista en el Paraguay y demostrar que esta avanza, crece y se fortalece para cumplir con la misión.



Maqueta de lo que será la nueva sede administrativa de la UP.



Los JA, siempre en acción, siempre en misión.

Día del Joven Adventista

El sábado 19 de julio, las iglesias adventistas en el Paraguay celebraron el Día del Joven Adventista (JA), donde se utilizó el sermón especialmente preparado para esta fecha.

Ese mismo día por la tarde, jóvenes de los distritos de Asunción y de Gran Asunción realizaron una actividad misionera en la zona de Trinidad, donde se encuentran las familias afectadas por las inundaciones. Entregaron frutas, alimentos no perecederos y vestimentas a los

afectados, y dieron charlas acerca de los ocho remedios naturales, resaltando su vital importancia para nuestra vida.

Por otro lado, jóvenes de los distritos del Este conmemoraron el día a través de una marcha de concientización con respecto a los daños que produce el tabaco en nuestra salud, en la cual más de 150 jóvenes distribuyeron más 1.000 volantes de "Aprenda a respirar libremente", que contienen algunos consejos para dejar de fumar.



Por **Jorge Rampogna**

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org
@jorgerampogna

Un Grupo pequeño, un ángel de esperanza

Osvaldo Calderón y Rosa Valdivia son un matrimonio muy singular. Viven en Puente Alto, una región de Santiago de Chile, y son muy apasionados por la predicación del evangelio. Sí, al igual que usted y yo, ellos tienen el sueño de ver a Jesús volver. Ahora bien, ¿por qué les cuento la historia de ellos? Siga leyendo, y verá.

En primer lugar, debo decir que Osvaldo y Rosa son fieles miembros de iglesia. Cada semana, además de participar de los cultos y las reuniones, coordinan un *Grupo pequeño* que se reúne en su casa. El grupo tiene un nombre: "Caleb". Son más de diez personas, entre miembros de iglesia, vecinos y amigos, que participan de las bendiciones de este grupo.

En segundo lugar, debo decir que, hace ya varios años, la Televisión Nuevo Tiempo alcanza Santiago de Chile a través de la señal abierta. Y, como no podía ser de otra manera, Osvaldo y Rosa son entusiastas televidentes y promotores de la televisión que predica la esperanza que transforma vidas.

En noviembre de 2013, Osvaldo y Rosa, mirando televisión, se enteraron de que en la Red Nuevo Tiempo hay un nuevo ministerio de apoyo: "Ángeles de Esperanza". Este ministerio consiste en una serie de microprogramas diarios y programas semanales tanto de radio como de televisión, que tienen como objetivo mostrar historias de vidas transformadas a través

del ministerio de las comunicaciones. De esta manera, invitamos a televidentes y oyentes de la radio, independientemente de sus creencias, cultura o país, a que apoyen la Red Nuevo Tiempo con sus donaciones.

Motivado por su pasión de ver a más personas conocer a Jesús, y confiando en que este ministerio está siendo una de las herramientas fundamentales para llegar a cada rincón de Sudamérica, Osvaldo tomó la decisión, y nos llamó. "Yo quiero ser un 'Ángel de Esperanza' porque confío en que así podré ayudar a proclamar más rápido que Cristo viene". Así, se convirtió en uno de los primeros en colaborar desde el comienzo de este proyecto en los países de habla hispana. Cabe destacar que, en el Brasil, este ministerio funciona hace 10 años, y ya son más de 16 mil los "Ángeles de Esperanza" que nos apoyan con sus donaciones.

Pero, la historia continúa. Rosa, su esposa, decidió también hacer su donación personal y transformarse en un "Ángel de Esperanza". Y quedaron tan felices que dijeron: "Tenemos que compartir nuestra alegría con los miembros de nuestro *Grupo pequeño*". ¿Resultado? Todos los integrantes del grupo se transformaron en "Ángeles de Esperanza" y hoy están transmitiendo esa pasión por ayudar, a fin de que más personas apoyen nuestro ministerio.

Unas pocas semanas atrás, Osvaldo y su esposa nos visitaron en la Red Nuevo Tiempo de Comunicación, aquí en la República

del Brasil. Emocionados, nos contaron: "Estamos felices de ver cómo nuestro pequeño granito de arena está ayudando para que el ministerio de las comunicaciones crezca en todos los países de Sudamérica y que más personas conozcan el amor de Jesús. Queremos que él vuelva muy pronto a buscarnos". Luego, Osvaldo agregó: "Oro cada día para que cada vez sean más los colaboradores, y que así el mensaje llegue más rápido a todo el mundo".

Y ese es nuestro deseo también. Por eso, comparto la historia de este matrimonio que, coordinando un *Grupo pequeño* enfocado en la comunión, apasionado por crecer en la relación y conscientes de la urgencia de la misión, está siendo usado para motivar a otros a sostener y proyectar el crecimiento de esta campaña de evangelismo constante que hacemos en la radio, la televisión e Internet.

Gracias a todos lo que nos animan, con sus historias, a seguir adelante. **RA**

Si usted quiere saber cómo ser un "Ángel de Esperanza", escríbanos por correo electrónico a angeles@nuevotiempo.org o ingrese a nuestro sitio web: www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza o llámenos al 0055-12-39546300. Juntos continuaremos transformando vidas.





Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.
@prertonkohler

Buenas noticias

En este momento estoy viajando de Montevideo a San Pablo, después de un período muy bendecido en la República Oriental del Uruguay. Durante cinco días, reunimos a los administradores de la uniones y las instituciones de la División Sudamericana para planificar las actividades de 2015, y tomar decisiones estratégicas para el crecimiento de la iglesia, el fortalecimiento de la unidad y el compromiso con nuestra misión.

Los números de la iglesia en el Uruguay aún son pequeños, pero la historia comienza a cambiar. En todo el país, tenemos hoy 7.984 miembros, reunidos en 88 iglesias y grupos. Hay 919 alumnos en cuatro escuelas; entre ellas, el Instituto Adventista del Uruguay (IAU), ubicado a 30 km de Montevideo.

Hace casi cinco años, reorganizamos la estructura administrativa de la iglesia en el país, transformando la Misión local en una Unión de iglesias, ligada directamente a la DSA. Hace casi cuarenta años que la sede de la DSA dejó Montevideo y se trasladó a Brasilia. Esto dejó un vacío de apoyo, influencia, liderazgo y movimiento en la vida de la iglesia. Pero llegó el tiempo de recuperar lo que fue perdido.

Así, compramos una propiedad de casi tres mil metros cuadrados, a poco más de una cuadra de la antigua sede de la DSA. Este año comenzamos las aulas del primer colegio adventista de enseñanza media en Montevideo. Después de todo, no existe iglesia fuerte sin educación fuerte. Hacia finales de 2015, todas las instalaciones deberán estar terminadas e inauguradas. También se han realizado grandes inversiones en el IAU, en una completa reestructuración interna y una mejora de las instalaciones físicas. Esta vez inauguramos el nuevo pórtico de entrada,

que ha impresionado a los habitantes de la región y a aquellos que pasan por la ruta donde está ubicado el colegio, una de las más importantes del país. Además, fue adquirida una propiedad en una de las principales avenidas de Carrasco, el barrio más importante de Montevideo, para un centro de influencia que deberá ser el inicio de la obra adventista de salud en el país.

En pocos días, la sede de la Unión, que durante décadas funcionó en una pequeña casa remodelada, se mudará a una nueva propiedad. Al lado, será construida una linda iglesia para atraer a los oyentes de la radio Nuevo Tiempo Uruguay (la más potente de toda la DSA), que ha sido una de las más importantes agencias misioneras en el país.

Uno de los momentos más emotivos de la estadía en el Uruguay ocurrió en la tarde del sábado 2 de agosto, cuando concluimos la participación de los primeros 19 jóvenes del proyecto *Un año en misión*. Estos jóvenes profesionales y universitarios dedicaron los primeros siete meses del año, de forma voluntaria, a plantar dos nuevas iglesias y dos centros de influencia en Montevideo. Ellos dejaron su tierra y sus actividades para cumplir la misión, y eso impactó la vida de la iglesia en la región. Como resultado, 62 personas fueron bautizadas y los jóvenes locales fueron motivados a seguir en el mismo camino. ¡Qué compromiso y pasión demostraron!

Este es el inicio de una “revolución misionera”, que se verá de aquí en adelante en la predicación del evangelio. El sueño es alcanzar mil jóvenes dispuestos a dejar de lado sus planes personales para dedicar un año entero a trabajar como voluntarios en el cumplimiento de la misión. El año que viene, otro grupo de jóvenes estará

involucrado en el proyecto, pero esta vez en la ciudad de Río de Janeiro.

Pero, volviendo a la reunión realizada en Montevideo, quiero destacar dos conquistas, entre los muchos temas tratados. La primera fue el pedido de 21,7 millones de libros misioneros *Viva con esperanza*. Serán distribuidos en 2015, presentando el mensaje de salud. La segunda conquista fue el pedido de la colección de libros de Elena de White llamado “Mensajes de esperanza”. Como el año que viene vamos a conmemorar el legado dejado por ella, al cumplirse cien años de su muerte, preparamos un conjunto de seis libros (*Conducción del niño, Eventos de los últimos días, Fundamentos del hogar cristiano, La historia de la redención, Notas biográficas de Elena de White y Mensajes para los jóvenes*) con tapas especiales, traducciones en lenguaje más actual y una caja especial.

Este material está recibiendo subvención de la Asociación Casa Editora Sudamericana, la División Sudamericana, cada Unión y cada Campo local, para hacer que el precio sea más accesible. Como resultado, estas 2.059 páginas inspiradas, que forman la colección, serán ofrecidas a las familias de la iglesia por apenas 4,40 dólares a partir de inicios de 2015. El pedido final, realizado en esta reunión, fue de más de 430 mil colecciones. Si multiplicamos el número de colecciones por el número de libros, este proyecto estará colocando en las manos de la iglesia 2.580.000 libros de Elena de White en solamente un año. Puedo imaginar la bendición que esto será para la vida de nuestros miembros.

De esta forma, vamos avanzando unidos, haciendo grandes cosas para Dios y viendo las grandes cosas que ha hecho en la vida de su iglesia. **RA**

Santa Biblia:

alcance, relevancia y autoridad

Desde sus inicios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha estado comprometida con la Biblia y la Biblia sola para establecer su sistema de creencias y formar su misión. La Biblia también ha jugado un papel importante en el ministerio profético de Elena de White y ha mantenido al movimiento adventista a través de tiempos difíciles de confusión teológica. Las circunstancias culturales, intelectuales y sociales actuales indican que, al avanzar hacia el futuro, la postura de la iglesia sobre la autoridad de la Biblia enfrentará desafíos cada vez más difíciles en todos los sectores. Las controversias teológicas, los dilemas éticos y las demandas culturales gradualmente forzarán a la iglesia (en medio de una tormenta de criticismo, duda y presión social) a tomar una postura clara sobre temas cruciales. Dado el realismo de este escenario, uno se puede preguntar: ¿Cómo puede sobrevivir la iglesia? ¿Cómo puede la iglesia preservar su identidad en medio de los cambios sociales y los desafíos presentados por el fundamento moral inestable de la sociedad contemporánea?

Fuentes de autoridad teológica

Al lidiar con los desafíos mencionados arriba, algunas personas podrían apelar a la tradición; otras, a la razón y la experiencia. Algunos creyentes bienintencionados podrían apelar a la comunidad como una base de autoridad suprema. Lamentablemente, todas estas autoridades mencionadas, por más útiles y convenientes que sean, no son suficientemente fuertes para funcionar como el fundamento sólido que la iglesia necesita para enfrentar los desafíos que nos esperan. La tradición, como fuente última de autoridad teológica, fue examinada por los reformadores, que expusieron su deficiencia basados en la revelación bíblica. Por más buena que sea, y por supuesto que hay tradición buena (ver 1 Cor. 11:2), nunca puede en sí misma funcionar como el fundamento último para las creencias y los procedimientos de la iglesia. Debido a su misma naturaleza, la tradición es siempre cambiante y degenera en tradicionalismo con facilidad. Como dice J. Pelikan: “La tradición es la fe viviente de los muertos; el tradicionalismo es la fe muerta de los vivos”.¹ Aunque no es mala en sí misma, la tradición es deficiente como

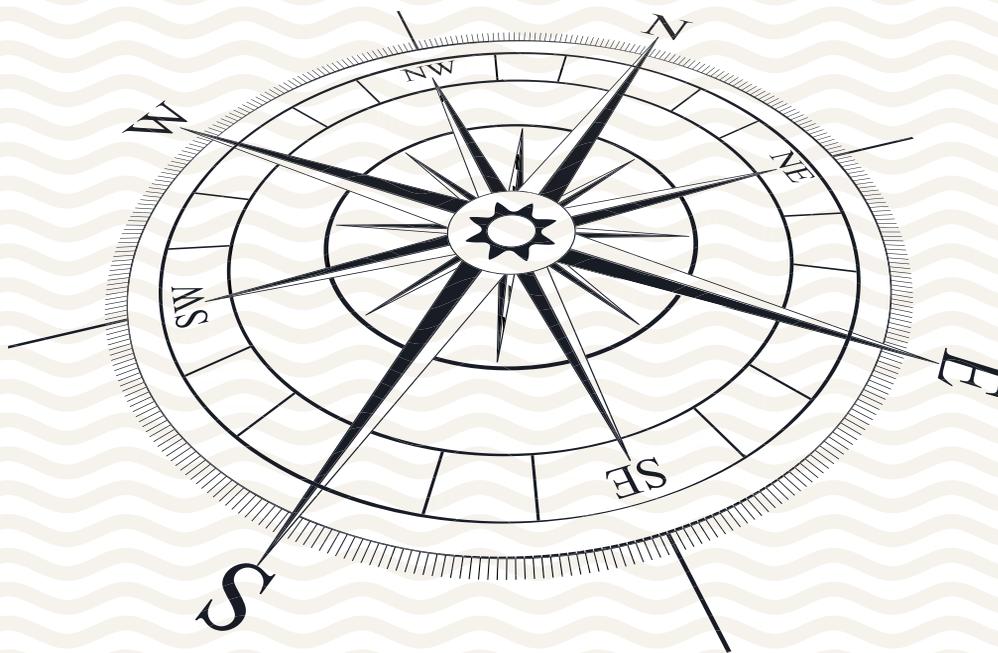
fuerza superior de autoridad para juzgar aseveraciones y corregir rumbos. Pero ¿qué podemos decir de la razón?

Aunque la razón puede ser una opción viable, las dos guerras mundiales que sumieron a la humanidad en matanzas sin precedentes en nuestra corta historia humana, y cuya culminación fue el Holocausto, han demostrado ampliamente que no es confiable. Tales atrocidades, perpetradas por naciones iluminadas, revelan que el intelecto visionario no pasa la prueba de confiabilidad absoluta en materias relacionadas con el bien último. En cuanto a los valores humanos y la búsqueda del bien supremo, el ideal Cartesiano seguido por la obsesión del Iluminismo, que hace de la razón el centro máximo de autoridad, ha probado ser, más allá de toda duda, un fracaso total. La razón, como parte de la imagen de Dios en la humanidad, tiene un papel obvio e indispensable en la aprehensión de información y en el procesamiento del conocimiento. Sin embargo, también está profundamente afectada por el pecado y, por lo tanto, necesita una fuente de autoridad superior a ella misma para juzgar y corregir sus caminos.

Por Elías Brasil de Souza

Doctor en Teología y director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.

En medio de los laberintos éticos y los cambios sociales, descubra por qué ni la tradición, ni la experiencia, ni la comunidad, ni la razón pueden regir nuestra vida ni posibilitar nuestra completa felicidad.



Más recientemente, la comunidad ha sido presentada como una opción viable de autoridad suprema. Según esta postura, la comunidad de creyentes ha de determinar la verdad, y decidir lo que está bien y lo que está mal. Sin embargo, la comunidad no es un fundamento confiable de autoridad máxima. Aunque yace en el corazón de lo que significa ser una iglesia y se valora mucho su autoridad, la comunidad tam-

bién ha sido afectada por el pecado y, en consecuencia, es obvio que no está libre de fracasos. Las comunidades (religiosas o no) han perpetrado actos horribles contra otros seres humanos. A finales del siglo XX, comunidades enteras estuvieron a punto de ser aniquiladas, ya fuera por motivos religiosos, raciales u otros. Por lo tanto, por mucho que uno pueda respetar la autoridad de la comunidad, se vuelve evidente que

esta no es un cimiento confiable de autoridad suprema. La comunidad debe estar subordinada a una autoridad superior a fin de decidir lo que está bien y lo que está mal.

En el intento por resolver los problemas ligados a la razón, la tradición y la comunidad, uno podría señalar que el Espíritu Santo, al iluminar a los creyentes, es el fundamento supremo de autoridad. Aunque esta sugerencia pareciera ser absolutamente correcta

a primera vista, deberíamos recordar que no pocas veces las apelaciones al Espíritu se transforman en formas sutiles de legitimar la propia experiencia subjetiva. Aun al apelar al Señor Jesucristo como fuente suprema de autoridad en cuestiones teológicas, el creyente corre el riesgo de argumentar sobre la base de un Jesús reconstruido según sus propias preferencias personales o culturales.

El poder del Espíritu y el señorío de Jesús ciertamente juegan un papel fundamental para resolver desacuerdos teológicos. Sin embargo, podría surgir el cuestionamiento en cuanto a cómo uno puede estar seguro de que cierto curso de acción está siendo motivado por el Espíritu y representa el señorío de Jesús. Una vez más, al apelar indiscriminadamente al Espíritu Santo o a Jesús, se corre el riesgo de reemplazar a Jesús y/o al Espíritu por la razón o la experiencia, la tradición o la comunidad, y de este modo identificar los propios deseos y preferencias con la voluntad de Jesús y/o la dirección del Espíritu Santo.

Entre esas fuentes de autoridad tan importantes, aunque limitadas y restringidas, la Biblia emerge como el estándar único y absoluto para juzgar toda otra autoridad. Semejante postulado surge naturalmente del ejemplo de Jesús y las declaraciones de autenticación propia de las Escrituras mismas.

No se requiere mucho esfuerzo para notar que, según los evangelios, Jesús consideraba la Escritura como la corte suprema de apelaciones y, repetidamente, las señaló para clarificar algún tema o resolver un debate. En su apelación a un pasaje bíblico, Jesús aseveró con absoluta convicción: “[...] la Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:34, 35).

Las Escrituras afirman vez tras vez que lo que se está diciendo proviene de Dios. Escribiéndole a Timoteo, Pablo afirmó “que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena

obra” (2 Tim. 3:15-17). Este texto clásico afirma el origen divino de la Biblia con sus consiguientes implicaciones para su inspiración y autoridad. Evalúa las Escrituras como provechosas y clarifica su propósito: “hacer sabio para la salvación”.

Sobre la base de la aseveración de las Escrituras mismas en cuanto a su origen y propósito, estamos justificados para tomar la Biblia como la sede suprema de autoridad. La Epístola a los Hebreos declara: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Heb. 1:1, 2). Este corto pasaje ilustra y encapsula el canon entero. En el Antiguo Testamento, Dios nos habla “de muchas maneras por medio de los profetas”. En el Nuevo Testamento, Dios nos habla “a través del Hijo”.

Por lo tanto, solamente las Escrituras son capaces de guiarnos para salir del laberinto de tantas opciones éticas y puntos de vista teológicos que compiten por aceptación en una cultura de relativismo y consumismo. Solamente al aceptar las aseveraciones de autoautenticación de la Biblia y al tomar en consideración su autoridad absoluta podrá la iglesia resolver sus dilemas y aun así permanecer unida bajo el señorío de Jesucristo.² A fin de saber qué camino debemos elegir como iglesia corporativa y como miembros individuales de la iglesia, no hay otra opción que volvernos a las Escrituras. Después de todo, la Biblia claramente manifiesta sus afirmaciones de autoautenticación como la suprema corte de apelación en todos los asuntos teológicos y prácticos para la iglesia. Como lo expresa el conocido pasaje de Isaías: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8:20; cf. 2 Tim. 3:16, 17).

Relevancia de las Escrituras

La revelación de Dios en las Escrituras es el medio más objetivo y fundamental que utiliza Dios para comunicar su voluntad a la iglesia. Aunque los desarrollos modernos en las ciencias sociales, la semiótica

y la teoría lingüística han enfatizado la importancia de varios medios y procesos de comunicación (incluyendo la comunicación no verbal), la palabra sigue siendo el instrumento primario y fundamental para la interacción y las relaciones interpersonales.³ Dotados de la imagen de Dios, los seres humanos recibieron del Creador la habilidad de la comunicación objetiva y verbal como ningún otro de los seres creados que pueblan este planeta. Como si esto no fuera suficiente, Dios reveló su voluntad a los seres humanos por medio de palabras. Y, a través de la Biblia, Dios establece relaciones y provee dirección para su pueblo. El poder efectivo de la Palabra de Dios en la creación y la regeneración, siempre presente desde Génesis hasta el Apocalipsis, es expresado concisamente en Isaías 40:8: “Sécase la hierba, marchitase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

La Palabra de Dios afirma tener autoridad sobre todas las áreas y dimensiones de la vida individual y eclesial. Los siete puntos desarrollados a continuación solamente ejemplifican algunas áreas que requieren atención si deseamos ser fieles a las demandas detalladas y magnánimas de las Escrituras.

1. Los teólogos y docentes de Biblia tienen la solemne responsabilidad de colocar la erudición al servicio de Dios y de su Palabra. Hace más de treinta años, James D. Smart escribió un libro titulado *The Strange Silence of the Bible in the Church: A Study in Hermeneutics* [El extraño silencio de la Biblia en la iglesia: Un estudio de la hermenéutica].⁴ Esta obra argumenta que, aunque la Biblia ha sido producida en masa y ha aumentado el conocimiento académico que se tiene de ella, este conocimiento no ha llegado a las personas. Sin embargo, el desafío crucial que enfrenta hoy la iglesia no es la ignorancia del mensaje de la Biblia, sino el silencio de su voz autoritativa. Un vistazo a las más recientes obras bíblicas y teológicas producidas por los supuestos eruditos conservadores pareciera indicar una atenuación de algunas de las aseveraciones centrales de la Biblia. Por ejemplo, se podría

mencionar el escepticismo creciente de algunos eruditos evangélicos en cuanto a la literalidad e historicidad del registro de Génesis de la creación, acoplado a una disposición creciente a aceptar la evolución.⁵

Esta situación coloca una gran responsabilidad sobre los hombros de los eruditos adventistas. Con la variedad abrumadora de marcos teóricos y opciones metodológicas disponibles en la comunidad académica, los eruditos adventistas deben utilizar habilidades críticas para adoptar presuposiciones y métodos correctos en la interpretación de la Biblia. Además, la combinación de integridad académica y humildad sigue siendo el estándar para todo investigador de la Biblia y teólogo. La autoridad del intérprete bíblico debe estar subordinada a la de la Biblia, y las opiniones particulares deberían ser sometidas, con humildad, a la evaluación de los pares y, en última instancia, de la iglesia en general. Al integrar el trabajo competente con la oración de confianza en el Espíritu, los teólogos y docentes bíblicos podrán continuar siendo una bendición para la iglesia, así como también ayudarla a entender mejor la Palabra de Dios y aplicarla. Las palabras de Malaquías a los sacerdotes israelitas se aplican adecuadamente a los teólogos adventistas: “Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos” (Mal. 2:7).

2. Los líderes de la iglesia deben permitir que la Biblia determine su estilo de liderazgo. Se ha dicho que la Biblia es “la mayor colección de estudios de caso de liderazgo alguna vez escrita, con consejos tremendamente útiles para los líderes y los administradores de hoy”.⁶ Pero, en los asuntos del liderazgo y la administración de la iglesia, la Biblia es esencial no solo por sus “estudios de caso”, sino también por los principios de liderazgo que contiene. Las técnicas de administración y las iniciativas de *marketing* podrán tener su lugar en el funcionamiento general de la iglesia;

pero, sin la Biblia, estas herramientas, de otro modo útiles, se transforman en nada más que modelos seculares de eficiencia y profesionalismo. Los líderes de la iglesia son llamados no solamente a promover la predicación de Jesús, sino también a seguir el estilo de liderazgo y administración de Jesús. Los líderes de la iglesia no son llamados a actuar o comportarse como gerentes de empresas, sino a ser líderes como Jesús: “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1 Ped. 5:2-4).

3. La oración, una disciplina espiritual obvia que generalmente es dada por sentada, debe tener una orientación bíblica. Según la Biblia, se debe orar con un reconocimiento de la santidad de Dios y de la pecaminosidad humana. La oración bíblica no funciona como un mantra para manipular a Dios, sino como un medio de comunicación y comunión entre pecadores penitentes y un Creador y Redentor misericordioso. El siguiente pasaje captura una dimensión importante de la oración bíblica: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isa. 55:6-8).

4. El evangelismo debe tener orientación bíblica. Aunque hay muchas maneras legítimas de motivar a las personas a ir a Jesús, la predicación de la Palabra debe ser central en los emprendimientos misionales de la iglesia. A la par y por encima de los diferentes métodos empleados para atraer a las personas a Jesús, se deberían realizar grandes

esfuerzos por llevarlas a confiar en la Palabra de Dios y seguir al Jesús que revela. De ese modo, el evangelismo, en sus múltiples expresiones, no solamente proclamará la persona de Jesús, sino también invitará a las personas a obedecer a Jesús y a ser fieles a su mensaje tal como es revelado en las Escrituras. El verdadero evangelismo honra las Escrituras. Cuando fue llamado a comparecer ante el rey Agripa, Pablo dejó en claro que su predicación pretendía no decir “nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder” (Hech. 26:22). Y, seguidamente, el apóstol formuló al monarca la pregunta decisiva: “¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas?” (Hech. 26:27).

5. La educación cristiana también debe ser condicionada por la revelación bíblica de Dios. Que la educación en su esencia debe tomar en consideración la Palabra de Dios es claramente expresado por las amonestaciones de la sabiduría de Dios en los numerosos pasajes que enfatizan las instrucciones/leyes/testimonios del Señor como fuentes de sabiduría. El capítulo más largo de la Biblia, el Salmo 119, se dedica exclusivamente a ensalzar los beneficios de la Torá, la revelación de Dios, para el crecimiento espiritual e intelectual de los hijos de Dios. En la misma línea, la literatura sapiencial de la Biblia hebrea no escatima palabras para advertir y amonestar a aquellos que buscan la sabiduría para que atesoren la Palabra de Dios. Con una percepción profunda de lo que quiere decir la Biblia al referirse a la educación, Martín Lutero escribió esta declaración famosa: “Temo mucho que las universidades vengán a ser las anchas puertas del infierno, a menos que se apliquen cuidadosamente a explicar las Santas Escrituras y a grabarlas en el corazón de los jóvenes. Yo no aconsejaría a nadie que coloque a su hijo donde las Escrituras no reinen supremas. Toda institución donde los hombres no estén incesantemente ocupados con la Palabra de Dios se volverá corrupta”.⁷ De ahí la relevancia de la

apelación de Dios a sus hijos: “Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca” (Prov. 4:5).

6. El ministerio de la música es una importante área de la vida eclesial que necesita fundamentarse en la Biblia. La música puede sobresalir en muchas formas de comunicación como un medio para transmitir la verdad. Puede haber muchos cristianos que no conocen bien la Biblia, pero difícilmente haya una persona que no conozca varios himnos o cánticos religiosos. En algunas congregaciones, han surgido conflictos sobre estilos e instrumentos musicales; pero, por más importantes que estos sean en la transmisión de la atmósfera correcta para la adoración, no deberíamos dejar de lado la importancia de la letra de las canciones y los himnos, cuyo mensaje debería estar en armonía con las enseñanzas de la Escritura. Los compositores y los músicos de la iglesia tienen el sagrado deber de componer e interpretar música de iglesia de tal manera que comunique un mensaje acorde al carácter de Dios revelado en las Escrituras: “Cantad a Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad; porque Dios es el Rey de toda la tierra; cantad con inteligencia” (Sal. 47:6, 7).

7. La adoración en la iglesia debe otorgarle un lugar importante a la lectura y la predicación de las Escrituras. El servicio de adoración no debería convertirse en un medio para hacer anuncios y publicitar las actividades y los programas de la iglesia de modo que casi no quede tiempo para la exposición de la Palabra de Dios. Cuando el pueblo de Dios se reúne para adorar, necesita recibir la Palabra, a fin de que esta lo ayude a enfrentar las pruebas, los desalientos y los desafíos de la vida diaria. Nada debería perjudicar ni reemplazar la proclamación de la Palabra. Los predicadores que utilizan el púlpito para contar historias personales sin una exposición bíblica responsable o para el mero entretenimiento de sus audiencias están traicionando su lla-

mado y profanando el púlpito. Lo que Pablo escribió en 1 Corintios 2:2 debería convertirse en el punto de orientación de todo predicador: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”.

Nuestra predicación y exposición debe estar formada por una investigación y un estudio apropiados de las Escrituras. La Biblia no funciona meramente como un recetario o un libro de referencia. La Biblia no siempre provee respuestas fáciles y preparadas para algunas de las circunstancias desafiantes de la vida. Podríamos no encontrar un pasaje o un versículo específico para cada problema espiritual o personal.⁸ Pero la Biblia, si es correctamente interpretada, provee por cierto las respuestas finales para las preguntas más cruciales de la vida (e incluso para asuntos relacionados con los procedimientos eclesiales), pues la relevancia de la Biblia trasciende la suma de sus partes individuales. Como el registro escrito del plan universal de Dios para redimir al mundo de pecado, la Biblia provee al pueblo de Dios una cosmovisión, una metanarrativa que abarca desde la creación inicial de mundo hasta su nueva creación. Aunque hay pasajes y textos individuales que pueden traer consuelo en situaciones de dolor y sufrimiento, e incluso proveer consejos para circunstancias específicas, una nunca debería perder de vista las interconexiones orgánicas entre los diferentes pasajes y temáticas de la Biblia en el gran panorama del plan de salvación. Por lo tanto, a todo predicador le incumbe hacer que la unidad, la verdad y la autoridad de la Biblia sean claras y accesibles para la audiencia. Los predicadores deberían prestar atención al consejo de Pablo a Timoteo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15).

Conclusión

Tal como ha sido argumentado arriba, la Biblia permanece como el fundamento absoluto sobre el cual la iglesia debería basar su teología y sus prácticas. Como enfatiza Pablo en Efesios 5:25 al 27: “Cristo amó a

la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (énfasis añadido). Por lo tanto, a fin de permanecer fiel al Señor, la iglesia debe continuar sosteniendo en alto la Palabra de Dios como la autoridad suprema para establecer sus creencias, y arbitrar su experiencia y su práctica. **RA**

Referencias:

¹Jaroslav Pelikan, *The Vindication of Tradition, The 1983 Jefferson Lecture in the Humanities* (New Haven: Yale University Press, 1984), p. 65.

²Ver el estudio realizado por Kwabena Donkor, “Contemporary Responses to *Sola Scriptura*: Implications for Adventist Theology”, en *Reflections* N° 41 (enero 2013), pp. 5-8.

³Vern S. Poythress, *In the Beginning was the Word: Language, A God-Centered Approach* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2009), pp. 11-38.

⁴James D. Smart, *The Strange Silence of the Bible in the Church: A Study in Hermeneutics* (Filadelfia: Westminster Press, 1976), p. 142.

⁵Ver, por ej.: Peter Enns, *The Evolution of Adam: What the Bible Does and Doesn't Say About Human Origins* (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2012); John H. Walton, *Genesis 1 as Ancient Cosmology* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2011); Bruce K. Waltke y Charles Yu, *An Old Testament Theology: An Exegetical, Canonical, and Thematic Approach* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2007), p. 153.

⁶Lorin Woolfe, *The Bible on Leadership: From Moses to Matthew: Management Lessons for Contemporary Leaders* (Nueva York: MJF Books, 2003), p. ix.

⁷Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 2008), p. 151.

⁸Ekkehardt Mueller, “Hermeneutical Guidelines for Dealing with Theological Questions”, *Reflections* N° 40 (octubre 2012), pp. 1-6.



Por **Mauricio Bruno**

Pastor y médico psiquiatra jubilado, colaborador voluntario del Centro de Investigaciones White de la Universidad Adventista del Plata. brunoms@lsmartin.com.ar

Daniel y el vegetarianismo

Hace un tiempo, en las oficinas del Centro de Investigación White, recibimos el siguiente comentario: “Daniel 1:8 dice que Daniel y sus amigos eran vegetarianos. Pero, al parecer Daniel 10:3 lo contradice porque se afirma que consumía carne”. Lo que se pretende es hacer creer que Daniel, el joven fiel que en el capítulo 1 decidió ser vegetariano, abandonó esa práctica en tiempos del capítulo 10:3.

La interpretación que ve una contradicción entre Daniel 10:3, y Daniel 1:8, 12 y 16 es innecesaria. La verdad es que Daniel, como deberíamos serlo nosotros, fue un hombre sabio, equilibrado y para nada extremista. Los adventistas abogan por una dieta ovolactovegetariana y creen que, en algún momento futuro, por el recrudescimiento de enfermedades, Dios les indicará que será necesario abandonar todo alimento de origen animal (ver *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 438). Sabemos que Daniel, como buen hebreo, y al igual que Jesús y sus discípulos, al menos una vez al año, en ocasión de la Pascua, participaba del cordero asado (Éxo. 12:1-12; Mat. 26:18-20; Juan 2:13).

Es interesante notar que Daniel 10:1 al 4 se relaciona con una Pascua. Se da el año, “tercero de Ciro” (que corresponde al 536/535 a.C.); y el nombre del mes, Nisán o Abib, en cuyo día 10 debía comenzarse con la preparación pascual, para luego comer el cordero el día 14 (Éxo. 12:2-6). El aceite y el vino acompañaban las ofrendas (Núm. 15:4-11). Los 21 días de ayuno y oración

de Daniel incluyen necesariamente esta festividad, pues ocurrieron antes del día 24 de Nisán, en el cual recibió la visión junto al río, tal como lo especifica el texto. Fue tal su angustia, duelo o preocupación con respecto al cautiverio y al regreso parcial de su pueblo, y a la detención de la construcción del Templo, que se abstuvo, incluso, de comer la carne sagrada pascual.

Entre la veintena de autores consultados sobre este tema, citamos el comentario del Dr. Jacques Doukhan (de la Universidad Andrews) sobre Daniel 10:3. “La oración y el ayuno de Daniel tomó lugar el primer mes del año, Nisán; es decir, precisamente durante el tiempo de la Pascua y de los panes sin levadura. Parece aludir a ese hecho al sentir la necesidad de especificar ‘ni carne y vino tocó mis labios’, lo que se hubiera esperado en las comidas rituales de la Pascua. Los comentaristas judíos se han preguntado acerca de esta irregularidad que hizo que Daniel transgrediera los mandatos de comer el cordero y beber las cuatro copas de vino. Ellos justifican la decisión de Daniel sobre la base de que la interrupción de la construcción del Templo requería una respuesta tal. Encontramos que una instancia parecida ocurrió en la Pascua en Ester 4:6” (*Secretos de Daniel*, pp. 158, 159).

Entonces, esto no significa que Daniel adoptó un estilo dietético cotidiano sobre la base de carne. También significa que comer carne esporádicamente y, en especial, cumpliendo un mandato divino (Éxo. 12:8; Deut. 12:5, 6, 15), no es pecado.

A su vez, si no se tuviera alimento de otro tipo, es preferible comer carne antes que desnutrirse o enfermarse. Recordemos el refrán: “Una golondrina no hace verano”. Este fue el concepto de Elena de White. Escribió: “Los alimentos cárneos no han de condenarse cuando un régimen vegetariano adecuado no resulta asequible” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 473). Añade, en otro lugar: “Decimos que, en los países donde abundan las frutas, los cereales y las nueces, la carne no es el alimento adecuado para el pueblo de Dios” (*ibíd.*, p. 484). No se debe confundir la excepción con la regla general.

Elena de White no explica Daniel 10:3, pero tiene muchos comentarios valiosos respecto de Daniel 1:8, 12 y 16. Por ejemplo: “Decidieron que, como la carne no había formado parte de su régimen en lo pasado, no deberían comerla en lo futuro; y así como el vino había sido prohibido a todos los que deben ocuparse del servicio de Dios, decidieron que no lo tomarían [...] sabían que [...] la complacencia del apetito nublaría sus facultades de discernimiento [...] resolvieron seguir la senda de estricta temperancia” (*Youth Instructor*, 18 de agosto de 1898).

Nos parece más coherente pensar que, en su ayuno, Daniel se abstuvo de la carne y el vino de la Pascua, y no de los banquetes que ya hacía tiempo había decidido rechazar. Esta postura es racional y concuerda con el contexto del libro de Daniel, con la enseñanza general de las Escrituras y con los escritos de Elena de White. **RA**



Por Tercio Marquez

Pastor y director de Publicaciones de la División Sudamericana.
tercio.marques@adventistas.org.br
@tercio100

Una oración *contestada*

Un saludo muy grande a todos los lectores. En esta oportunidad, comparto el valioso testimonio del colportor credenciado Edgardo Otto, quien, con su vida y su ministerio, deja en alto la noble y necesaria tarea del colportor.

“Un día, visité a un matrimonio joven. Ellos ya tenían una hijita de dos años y la señora estaba embarazada de varios meses. Ambos tenían un sueño: la llegada del hijo varón.

“Así que, después de presentarles los libros, resolvieron comprar solo tres tomos dada esa situación particular que vivían, y más aún porque habían tenido un accidente y se habían quedado sin vehículo.

“Como era de esperar, les pregunté cómo había sido el accidente, y me contaron que habían chocado a un tractor que iba sin luces. Lo embistieron por detrás, y se salvaron milagrosamente. El auto quedó totalmente inutilizado. Como el dueño del tractor reconoció su culpa, prometió pagarles el valor del vehículo o comprarle otro. Pero, ya habían pasado varios meses y no sucedía ni lo uno ni lo otro. Estaban pensando seriamente en poner el caso en manos de un abogado.

“Cuando me contaron eso, les dije que si querían yo les podía recomendar uno y que no les iba a cobrar un solo peso. Se miraron. La señora, con una sonrisa de incredulidad, me preguntó: ‘Y ¿por qué ese abogado no cobra nada?’ ‘No lo sé’, respondí. ‘Por lo menos, a mí nunca me cobró nada, y ya

me resolvió unos cuantos problemas. Y es tan bueno, y tiene tanto poder, que no le pueden poner límite de jurisdicción, ya que trabaja en cualquier parte’. ‘Y ¿cómo se llama?’, volvió a preguntar, ya un poco inquieta. Entonces, me tocó sonreír a mí, y le dije: ‘Se llama Jesús. Prueben con él, querido matrimonio. Prueben antes de gastar en abogados y tener que esperar tal vez dos o tres años hasta que salga el juicio’.

“ ‘Yo quisiera que tengamos el auto antes de que llegue la fecha del parto de nuestro hijo’, dijo ella. ‘Pues bien’, respondí yo, ‘pídanselo’.

“ ‘Sí, pero ¿cómo?’, preguntó la señora. Entonces, me di cuenta de que no sabían orar y les propuse: ‘Si ustedes quieren, les enseño cómo hacerlo; no se asusten, no voy a levantar la voz, ni voy a hacer nada raro. Lo que sí les voy a pedir es que nos pongamos de rodillas; ¿se animan?’ Se miraron, él alzo un hombro y dijo: ‘¿Por qué no?’ Nos arrodillamos, y en la oración pedí al Señor Jesús que, si era su voluntad, les concediera el deseo de tener el vehículo antes de la fecha del nacimiento del bebé y que, cuando llegaran los dolores de parto, ellos pudieran ir con su propio auto a la clínica. Que el bebé naciera sano, que bendijera a la niña, que los padres recibieran sabiduría de lo Alto para criarlos, y que mantuviera a los niños unidos a los padres con el vínculo del amor de Dios y que todos juntos pudieran crecer como cristianos.

“Cuando nos levantamos, los vi emocionados. Y les reiteré que así como habían escuchado debían hacer ellos: al pedir, simplemente expresar lo que sentimos en nuestro interior, los anhelos del corazón. Después de algunas palabras más, me despedí, y seguí mi camino. La compra que me habían hecho la pactamos en tres cuotas, y la fecha del parto era entre las cuotas dos y tres; así que, al ir por la última cuota, conocería al recién nacido.

“Cuando fui en busca de la segunda cuota, no había ninguna novedad acerca del vehículo. Cuando llegué en busca de la tercera cuota, vi un auto en el galpón. Bajé de mi auto y, después del saludo, lo primero que pedí fue ver al bebé. La señora me hizo pasar y fue en busca del niño, lo tomé en brazos un rato, y recordé a mis hijos y a mis nietos. Después, como soy curioso, no aguanté más y les pregunté por el auto que había visto en el galpón.

“Entonces la señora, con gran emoción, me contó: ‘Es nuestro, nos lo entregaron pocos días antes del parto, y mi esposo me llevó a la clínica en nuestro auto, así como usted pidió en su oración’. Fue ahí donde le dije: ‘¿Vio que es bueno el abogado que les recomendé?’

“Despedirme de esa familia fue muy significativo para mí. Salí con una gran deuda de gratitud hacia el mejor Abogado del mundo; ya conocen el nombre: Jesús. ¡Gracias, Señor Jesús, por contestar tantas oraciones que hice en favor de mis clientes!” **RA**



Por Werner Arnolds

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.
warnolds@intramed.net

Ejercicio

Si tuvieras la posibilidad de modelar parte de tu cerebro para aumentar tu capacidad de razonamiento, ¿qué harías?

Un grupo de investigadores estudió a personas de entre cincuenta y ochenta años por el transcurso de un año. Observaron, con imágenes de resonancia magnética, que el tamaño del hipocampo (área del cerebro relacionada con el aprendizaje y la memoria) en quienes hacían ejercicio tres veces por semana aumentaba en comparación con el grupo de individuos sedentarios. Estudios similares confirmaron cambios estructurales en el sistema nervioso central en niños que practicaban deportes en relación con aquellos que no lo hacían.

La actividad física es muy importante para nuestro cuerpo. Influye sobre el sistema nervioso central en diversas formas.

La proteína llamada *factor neurotrófico derivado del cerebro* (BDNF, por sus siglas en inglés: brain-derived neurotrophic factor) se libera desde las células musculares al momento de hacer ejercicio. Esta proteína, aparte de cumplir un rol protector sobre las neuronas, estimula el desarrollo de nuevas terminaciones nerviosas, mejora la eficacia de la sinapsis (puntos de enlace con otras neuronas) y colabora en la expansión de una intrincada red de comunicación entre ellas, lo que acrecienta la capacidad de razonamiento, la memoria y la rapidez mental. El BDNF aumenta la plasticidad del sistema nervioso, estimula la posibilidad de adaptación y realiza en el cerebro los cambios necesarios frente a un problema o una necesidad. Si una persona, por ejemplo, nunca ejecutó un instrumento musical y está iniciándose, en el transcurso del

aprendizaje activa nuevos centros nerviosos y promueve las modificaciones necesarias para cooperar en su futura interpretación melódica. El BDNF actúa como moderador de estos cambios. Es el ejercicio, al contraer los músculos, el mayor responsable de la producción de BDNF. La ingestión de alimentos con ácidos grasos omega 3 –como son las nueces, las almendras, las semillas de chía y de lino– y los ayunos, entre comidas, mayores de cinco horas también aumentan el BDNF.

La serotonina, neurotransmisor conocido por su relación con la depresión y el estado de ánimo, se produce a partir de un aminoácido llamado triptófano. Este aminoácido es transportado en la sangre por proteínas como la albúmina. Durante la actividad física, el triptófano logra “desprenderse” de las proteínas e ingresar libre al cerebro, donde puede ser metabolizado y transformado en serotonina. Múltiples estudios describen los beneficios del ejercicio sobre el estado de

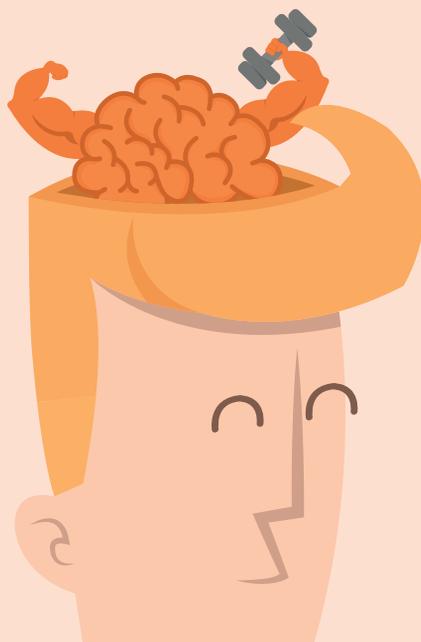
ánimo. Algunos, incluso, llegan a comparar el ejercicio con la medicación antidepresiva cuya acción es aumentar los niveles de serotonina en el sistema nervioso central. Hay investigaciones realizadas en mujeres embarazadas o que se encuentran en el período de posparto, ambas circunstancias relacionadas con una mayor cantidad de episodios depresivos. Utilizar psicofármacos está contraindicado porque podrían afectar al feto, o al bebé que se está amamantando.

No hay dudas de que caminar es la actividad física más saludable. Caminar, simplemente, cuarenta minutos tres veces por semana activa una cantidad de elementos beneficiosos para nuestra salud física y mental. Cada persona debe buscar un ejercicio que disfrute y sea placentero. Andar en bicicleta, nadar, practicar un deporte... en fin, hay múltiples formas de colaborar con nuestra salud mental.

¿Qué harías si pudieras modificar tu capacidad intelectual? Y ¿si pudieras colaborar con tus pensamientos y tomar solo buenas decisiones? Ser inteligente no es sinónimo de sabiduría.

“Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscaras, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Prov. 2:1 al 6).

En la Santa Biblia, la Palabra de Dios, está el secreto para encontrar la sabiduría. ¿Qué harías para conocerla? **RA**



Formando líderes, multiplicando esperanza



El Grupo pequeño “Siervos de Jesús” llegó a tener 35 miembros después de una campaña de evangelización. Ahora, son un grupo gigantesco. El líder está emocionado y quiere que, en la siguiente Junta de Iglesia, se apruebe la formación de un nuevo Grupo pequeño. Necesitan dividirse, pues han pasado el número ideal, que es de ocho a diez miembros.

Hace aproximadamente treinta años que la Iglesia Adventista viene tratando el tema de los Grupos pequeños con mucho interés.¹ Y sin duda, hoy, constituye uno de los énfasis más marcados en la iglesia. No obstante, y aunque estamos avanzando, ¿por qué no han logrado consolidarse como se esperaba? Cada año, las iglesias forman nuevos Grupos pequeños y, en algunos o en muchos casos, después de un tiempo, tienen que hacer una “reorganización” o “reestructuración” y volver a empezar prácticamente desde cero. Lo que estamos diciendo no es ajeno o nuevo. Con frecuencia, en las iglesias vemos o somos parte de este fenómeno nada grato.

En la República del Perú, existen miles de Grupos pequeños realmente extraordinarios. Reales, y no solo nominales, que hacen una obra de avanzada en pro de la predicación de Cristo de manera impresionante. Pero, existen también Grupos pequeños que no tienen el mismo éxito. ¿Por qué esa diferencia? La respuesta se encuentra, según mi experiencia, en el modo en que fueron



Por Heysen J. Cordero Maraví.

Pastor del distrito misionero de Cienguill, Asociación Peruana Central, Unión Peruana del Sur.
@Pr_Heysen

formados esos grupos. Sencillo y simple. El éxito o el fracaso de un *Grupo pequeño* tiene que ver con su nacimiento. Dime cómo nació el *Grupo pequeño*, y te diré como está ahora.

En ese sentido, este artículo tiene el propósito de mostrar en qué consiste la multiplicación de *Grupos pequeños* y cómo se logra, según la Biblia. No presentaremos modelos ni reglas,² sino principios, pues es la manera en que los *Grupos pequeños* revolucionan la iglesia.³

La ley natural de la multiplicación

Hace aproximadamente seis mil años, el primer viernes, Dios les dijo a Adán y a Eva, después de bendecirlos: “Fructificad y multiplicaos...” (Gén. 1:28). Y es que todo lo que Dios creó está regido por una ley natural. La ley de la siembra y la cosecha es una que no puede cambiar. Todo lo que se siembra se cosecha (Gál. 6:7), y se cosecha multiplicado. Siembras un grano de maíz y cosechas cientos de granos. La ley de la multiplicación es la marca registrada de toda creación de Dios. Debemos entender, entonces, que la multiplicación es una ley natural de Dios, y ser obedientes al mandato: “Fructificad y multiplicaos” (Gén. 1:28) e “id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mat. 28:19; cf. Prov. 11:30; Hech. 5:15; 6:7).

La formación de nuevos dirigentes

El principio básico para la formación de nuevos *Grupos pequeños* (o la multiplicación de ellos) es tomar la formación o entrenamiento de líderes como una prioridad. Es necesario, para ello, tomar en cuenta los consejos de Jesús a través de su ministerio y su Palabra. A continuación, presentamos cuatro pasos para una multiplicación de *Grupos pequeños* tal como nos enseñó el mejor y mayor líder, Jesús.

Primer paso: ORAR

Puede sonar obvio, pero es más serio de lo que parece. “Rogad al señor de la mies

que envíe obreros a su mies” (Mat. 9:38). El primer paso para la multiplicación de *Grupos pequeños* es la oración. Después de ver al pueblo de Israel “desamparad[o] y dispers[o]” como ovejas sin pastor –males de la iglesia también hoy–,⁴ Jesús nos dice que hay mucha obra por hacer, y nos dice que debemos “rogar” para que Dios envíe obreros a su mies; es decir, líderes que sean capaces de pastorear a las ovejas de Israel como Dios quiere (Jer. 3:15). En esta oración, la palabra griega que se usa para “rogar” es *deomai*, que significa “suplicar”, “pedir encarecidamente”, “implorar”. ¿Te das cuenta de que es mucho más fuerte que el término “orar”, así a secas?⁵

Es necesario que seamos conscientes del problema de nuestra iglesia: pocos obreros y pocos líderes para pastorear (Mat. 9:37; cf. 1 Ped. 2:9). Oremos, oremos y oremos. Es momento de clamar fuertemente por ayuda del Cielo para esto.

No pretendamos formar un nuevo *Grupo pequeño* si no hemos pasado tiempo orando sobre ello. Dios sabe nuestra necesidad. Necesitamos crecer y multiplicarnos como iglesia.

La gran pregunta que surge entonces es: ¿cuánto tiempo estamos orando para que Dios envíe nuevos líderes? Si deseamos que los *Grupos pequeños* se multipliquen, debemos empezar con lo que Jesús nos dijo: “rueguen” por nuevos líderes.

Segundo paso: DISCIPULAR

La Biblia destaca: “Y estableció a doce para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar” (Mar. 3:14). El segundo paso para la multiplicación es el discipulado. Es preciso señalar que el discipulado es real en el ministerio de Cristo: Jesús llamó para formar discípulos.⁶ Pero, no un discipulado desde un seminario, un libro o un púlpito; sino un discipulado práctico. Debemos ser conscientes de que el verdadero discipulado no es un evento, sino un proceso; no es un programa, sino un estilo de vida; no es de unas pocas horas o días, sino de años.

¿En qué consistió el verdadero discipulado, según Jesús? La Biblia nos dice que, para hacer discípulos, Jesús formó un *grupo pequeño*. Pudo hacerlo de otra forma, pero eligió hacerlo a través de un grupo familiar⁷ (porque somos hermanos: tenemos un mismo Padre celestial y Jesús es nuestro amigo). Así, los *Grupos pequeños* forman el ambiente natural⁸ para el progreso del discipulado.

¿Qué hacía Jesús, como líder, en su *grupo*? Les enseñó a “estar con él”: esto es, comunión; e “ir a predicar”: esto es, misión.

No puede haber multiplicación de *Grupos pequeños* si no tenemos *Grupos pequeños discipuladores*, es decir, que enseñen la comunión y la misión. Si un *Grupo pequeño* solo sirve para cantar, reír y hacer vida social, debemos detenernos un poco: entendamos que el *Grupo pequeño* es *relacional*, no *social*. El *Grupo pequeño* debe ser un centro de entrenamiento de futuros líderes de nuevos *Grupos pequeños*. No pretendamos multiplicar grupos si no hemos formado discípulos o líderes dentro de un *Grupo pequeño*, pues, cuando fallamos en hacer discípulos, automáticamente también fallamos en el cumplimiento de la Gran Comisión.⁹

Tercer paso: EVANGELIZAR

“¿Cuál es la misión de la iglesia? ¿Por qué estamos aquí? Así como la iglesia tuvo un comienzo divino, también tiene una misión divina”.¹⁰ “Después llamó a doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos” (Mar. 6:7). El tercer paso para la multiplicación es el evangelismo, pero no un evangelismo cualquiera, sino un evangelismo de dos en dos. La misión no es una elección para los nacidos en Cristo. El evangelismo no es solo dar estudios bíblicos; hay muchas formas, pero el fin es el mismo: llevar almas a los pies de Jesús, y “solo cuando la iglesia se disperse como sal en este mundo puede ser verdaderamente una iglesia de la Gran Comisión”.¹¹

Cristo entrenó a los doce apóstoles como discípulos en un grupo familiar, o *grupo pe-*

El Grupo pequeño debe ser un centro de entrenamiento de futuros líderes de nuevos Grupos pequeños.

queño, para después enviarlos de dos en dos. La mensajera del Señor destaca: “Es necesario que dos personas trabajen juntas, pues la una puede animar a la otra, y juntas pueden aconsejarse, orar y escudriñar la Biblia”.¹² Después de ser entrenados, los discípulos fueron enviados a poner en práctica todo lo aprendido. Jesús no era un líder teórico, sino un líder práctico. No solo les dijo qué debían hacer, sino también cómo hacerlo.

Hablando de cómo envió Jesús a evangelizar a sus discípulos, Elena de White declara: “Llamando a los doce en derredor de sí, Jesús les ordenó que fueran de dos en dos por los pueblos y las aldeas. Ninguno fue enviado solo, sino que el hermano iba asociado con el hermano; el amigo, con el amigo. Así podían ayudarse y animarse mutuamente, consultando y orando juntos, supliendo cada uno la debilidad del otro”.¹³ Y precisa que no alcanzamos el éxito en el cumplimiento de la misión porque no seguimos el ejemplo de Cristo: no nos organizamos como el Señor quiere que lo hagamos; es decir, en grupos pequeños con parejas misioneras. Si mi Grupo pequeño no vibra y no sueña con llevar almas a los pies de Jesús, no está preparado para multiplicarse. Jesús nos enseñó cómo; hay que seguir su ejemplo.

Cuarto paso: FORMAR UN NUEVO LÍDER

Para poder vencer la crisis del liderazgo, una segunda línea de líderes debe ser entrenada y capacitada.¹⁴ Pablo dijo a Timoteo: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2). El cuarto paso para la multiplicación es la formación de un nuevo líder. Melchor A. Ferreira aseveró que el plan de los Grupos pequeños y sus líderes “no debe ser por elección y nombramiento, sino por inspiración y entrenamiento”.¹⁵ Con toda razón, Elena de White menciona que

“cada iglesia debe ser una escuela práctica de obreros cristianos”.¹⁶

Necesitamos entender que, como líderes y pastores, debemos preparar, entrenar y capacitar a nuevos líderes. Una de las formas es la Escuela de Líderes de Grupos pequeños (como se le conoce en la Unión Peruana del Sur), donde el pastor distrital es el director y maestro.

Cuando Jesús ascendió a los cielos, todos los discípulos (los once que quedaban) se separaron y fueron a distintos lugares para cumplir la magna misión de Cristo. Su obra fue tan extraordinaria que Pablo dijo a los romanos: “Vuestra fe se divulga por todo el mundo” (Rom. 1:8). Los judíos de Tesalónica declararon: “Éstos que trastornan el mundo entero también han venido acá” (Hech. 17:6). ¡Esto es multiplicación de líderes por un grupo pequeño! ¡Qué impresionante! ¡Un pequeño grupo de hombres sencillos en las manos de un Dios maravilloso transformaron el mundo!

Si queremos que la iglesia sea una iglesia ganadora, si deseamos ver a una iglesia que tenga Grupos pequeños multiplicadores, debemos empezar a formar nuevos líderes para formar nuevos Grupos pequeños. Por eso se llama “multiplicación” y no “división”. Cuando multiplico, sumo; y cuando divido, resto.

Jesús no preparó miembros, sino líderes. Por eso Pablo, convencido de ese principio de liderazgo, le encargó a Timoteo la tarea de discipular formando nuevos líderes. No lo hagas solo, entrena líderes. Tu Grupo pequeño ¿ya formó a un nuevo líder? Tu Grupo pequeño ¿se va a multiplicar? No formes un nuevo grupo si no has preparado a un nuevo líder.

Y entonces, ¿qué hacemos?

¿Qué consejo le darías al líder del Grupo pequeño “Seguidores de Jesús”, que está emocionado por tener un grupo tan numeroso? Le podríamos decir: “Si deseas que el Grupo pequeño se divida, entonces hazlo; pero si

deseas que tu Grupo pequeño se multiplique, entonces debes tener la seguridad de haber formado un nuevo líder capaz de reemplazarte eficazmente”.

La multiplicación de Grupos pequeños no depende del número de miembros, sino de los nuevos líderes que tenemos para pastorear como Dios quiere (Jer. 3:15). Dios quiere una iglesia multiplicadora. Dios llama a líderes apasionados por cumplir la misión de multiplicarse, para impactar al mundo con esperanza. Pero, debemos ir con calma y con la seguridad de que, si hacemos las cosas como Jesús quiere, cosecharemos resultados extraordinarios. **RA**

Referencias

¹ Para un breve resumen del surgimiento de los Grupos pequeños en la Iglesia Adventista de Sudamérica, véase: Isabel y Daniel Rode, *Crecimiento. Claves para revolucionar su iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana [ACES], 2003), pp. 87-93.

² Walter y Viviana Lehoux, *En las manos de uno que no falla* (Buenos Aires: ACES, 2008), p. 32.

³ Melchor A. Ferreira Castillo, *Quiéromo organizar grupos pequeños, ¿qué hago?* (Buenos Aires: ACES, 2003), p. 16.

⁴ Marco A. Huaco, *Compartiendo esperanza* (Lima: MEGAGRAF, 2008), p. 15.

⁵ Derek J. Morris, *La oración radical* (Buenos Aires: ACES, 2010), p. 22.

⁶ James A. Cress, *Los conservas, si los cuidas: cómo ayudar a los miembros a permanecer en la iglesia* (Buenos Aires: ACES, 2005), p. 13.

⁷ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 1992), p. 315.

⁸ Aguinaldo Leonidas Guimaraes, “Yo también lo envío”, *Revista del Anciano* (abril-junio 2012), p. 24.

⁹ Paulo Godinho, “Nuestra misión: Hacer discípulos”, *Revista del Anciano* (julio-septiembre 2012), p. 15.

¹⁰ Jonas Arrais, *Se busca un buen pastor* (Buenos Aires: ACES, 2011), p. 99.

¹¹ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias* (Buenos Aires: ACES, 2008), p. 15.

¹² Elena de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 59.

¹³ _____, *El Deseado de todas las gentes*, p. 316.

¹⁴ N. Ashok Kumar, “La segunda opción”, *Revista Ministerio* (mayo-junio 2013), p. 16.

¹⁵ Melchor A. Ferreira Castillo, *ibid.*, pp. 12, 13.

¹⁶ Elena de White, *Servicio cristiano* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 47.



Por **Walter Steger**

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.
walter.steger@aces.com.ar

PONTIVS PILATVS

La ciudad de Cesarea (también conocida como Cesarea Marítima, o Cesarea Palestina) fue construida originalmente por Herodes el Grande, probablemente entre los años 25 y 13 a.C. Se encontraba en la costa del Mar Mediterráneo, entre las ciudades actuales de Tel Aviv y Haifa.

Herodes convirtió a Cesarea en la capital civil y militar de Judea, y la residencia oficial de los procuradores y los gobernadores romanos. Y fue justamente allí, entre las ruinas de la antigua Cesarea, que se hizo un descubrimiento arqueológico importantísimo.

En junio de 1961, un equipo de arqueólogos italianos, liderado por el Dr. Antonio Frova, excavaba las ruinas del teatro romano de la antigua ciudad cuando descubrieron una placa de piedra que había sido utilizada para lo que los arqueólogos llaman “uso secundario”; es decir, su lugar original fue demolido en el pasado y los escombros fueron usados posteriormente como fundamento de un nuevo edificio. Así, uno de los excavadores de vista más atenta notó algo extraño. Entre las piedras que habían sido reutilizadas para construir una de las escalinatas del anfiteatro, había un bloque de piedra caliza de 82 cm por 65 cm, que contenía una inscripción en latín. Al ser removida la piedra, la inscripción parcialmente destruida pudo ser descifrada. Decía lo siguiente:

[...]S TIBERIÉVM
[PO]NTIVS PILATVS
[PRAEF]ECTVS IVDA[EA]E

Las letras entre corchetes son conjeturales, pues en esos sectores la piedra estaba dañada. Pero los especialistas coinciden en que son correctas. La traducción de la inscripción es como sigue: “[...] a Tiberio, Poncio Pilato, prefecto de Judea [...]”. Todo indica que Pilato había mandado construir en Cesarea un Tiberium, es decir, una estructura en homenaje al emperador Tiberio y, por lo tanto, colocó allí su nombre como el ejecutor de la obra.

Hasta el momento, es la única evidencia arqueológica auténtica del siglo I que menciona el nombre del procurador romano Poncio Pilato. Lo notable es que esta inscripción probablemente carecería de importancia si no fuera por una decisión errada que tomó Pilato. Históricamente, Poncio Pilato es recordado por el mundo cristiano específicamente por haber condenado a la crucifixión a Jesús de Nazaret, aquel memorable viernes de Pascua.

“Si desde el principio Pilato se hubiese mantenido firme, negándose a condenar a un hombre que consideraba inocente, habría roto la cadena fatal que iba a retenerlo toda su vida en el remordimiento y la culpa. Si hubiese obedecido a sus convicciones de lo recto, los judíos no habrían intentado imponerle su voluntad. Se habría dado muerte a Cristo, pero la culpabilidad no

habría recaído sobre Pilato” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 680).

Al repasar la historia de este personaje bíblico, no podemos menos que reflexionar: si los arqueólogos del futuro, hipotéticamente, encontraran una inscripción con nuestro nombre, ¿qué se recordaría de nosotros? Pero, mucho más importante aún: cuando se abran los registros del cielo, ¿qué aparecerá bajo la inscripción de nuestro nombre? **RA**



Bloque de piedra caliza encontrado en Cesarea que contiene una inscripción con el nombre de Poncio Pilato.

En el frente



“Juntos podemos más”

Nueve jóvenes argentinos dejan sus actividades para **dedicar un año de su vida a predicar**. Una *profesora de Biología*, una *cocinera*, un *albañil*, dos *estudiantes de Teología*, una *empleada de comercio*, una *docente de Carpintería*, una *alumna de Locución* y una *estudiante de enseñanza de Nivel Inicial* nos cuentan sus sueños, sus motivaciones y sus objetivos misioneros.





Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

El barco que cruza el Río de la Plata desde el Uruguay hacia la Argentina también transporta el entusiasmo de casi una decena de misioneros. El vaivén inestable de las olas contrasta con la seguridad incólume que ellos tienen. “Como las olas, del enorme mar...”, se ponen a cantar mientras el navío se mueve de un lado al otro. “Nos cruzamos con un buque más grande, y el oleaje produjo este movimiento”, me cuenta un integrante de la tripulación en respuesta a mi pregunta sobre por qué nos movemos así. “... el amor de Cristo, todo es para mí”, sigue la melodía. Un amor más inmenso que el barco que pasó. Un amor que no solo es para uno, sino para todos.

Y estos jóvenes, elegidos para llevar adelante el proyecto *Un año en misión* en la ciudad de La Rioja, Rep. Argentina, quieren contar a otros de ese amor divino y supremo. El proyecto consiste en dejar por seis meses las actividades regulares de cada uno e ir a un lugar designado por la Iglesia Adventista para servir como voluntario misionero. Luego, cada participante regresará a su Asociación/Misión para trabajar como voluntario por seis meses más.

Coordinados por los pastores Andrés Artalaz (capellán del Instituto Adventista de Mendoza) y Daniel D'Acosta (líder de Jóvenes Adventistas de la Misión Argentina del Centro-Oeste), los participantes de este proyecto asistieron al cierre de *Un año en misión-Uruguay* (llevado a cabo el 2 de agosto en la Iglesia Central de Montevideo), donde 19 jóvenes de todas las uniones de la División Sudamericana estuvieron trabajando desde enero.

La RA viajó con ellos y participó de sus vivencias. Estos son sus testimonios.

Estar a disposición

Liliana Vera, 20 años, pastelera y cocinera, Hudson, Prov. de Buenos Aires.

“Ya estuve en un Caleb en la ciudad de Chascomús, pero quería tener otra experiencia misionera. Oré a Dios y le pedí que me mostrara qué era lo que tenía que hacer este año. Me propusieron esto; lo puse en oración, y siento que fue la respuesta de

Dios. Terminé de cursar mi carrera y ahora tengo que rendir exámenes finales, que rendiré más adelante. Ya fui Caleb por cincuenta días. Y ahora lo seré por seis meses. Mis expectativas son grandes por el trabajo misionero, por la experiencia y por crecer espiritualmente.

“Para mí, ser un misionero voluntario es estar a disposición de la gente, ver cuáles son las necesidades que ellos tienen y ayudarlos. Con mis dones en la cocina, también puedo ayudar. Varias veces di cursos de cocina. Esto es muy bueno para predicar porque la gente quiere aprender a cocinar comida más saludable.

“Invito a todos los que puedan a vivir esta experiencia de ser un voluntario. Es algo grandioso. Pide la dirección de Dios y decide ir. Deja los problemas atrás y ven”.

Encontrar la vocación

Janet de los Santos, 24 años, estudiante de Locución de Radio y Televisión, Puerto Madryn, Prov. de Chubut.

“Participé de otro Caleb en la provincia de Chaco. Fue una experiencia maravillosa y la disfruté muchísimo. Encontré mi vocación allí. En la iglesia, los hermanos me propusieron hacer radio. Yo nunca había



Foto: Lisandro Batistutti, ACES.

hecho nada, ni sabía nada de radio. Dios dirigió todo e hicimos un programa. Me enamoré de la radio y nació la vocación de ser locutora. Esto fue en 2011. Yo estaba estudiando la carrera de Contador Público. Estaba ya en tercer año. Me encantaba la carrera, pero Dios tenía otros planes. Me anoté para estudiar Locución. Había que pasar una selección porque no todos podían estudiar. Eran cincuenta chicos, y quedé entre los trece elegidos.

“Al ser una locutora, se me complican las cosas porque tengo que hacer cambios en mí debido a mi timidez; pero la iglesia te abre estas puertas y te ayuda a desarrollar los dones.

“Ahora interrumpí mis estudios por este proyecto misionero. Como decimos en la radio, vamos a una pausa musical. Esta es una pausa larga (risas).

“Ser un misionero voluntario es algo que a muchos les da miedo, pero es una experiencia que nos ayuda a estar más cerca de Dios. Estamos en este mundo de paso, y todo debe ser dedicado completamente a Dios. Lo principal es tener nuestra vista en el cielo, en lo que viene.

“Incentivo a todos los jóvenes para que se sumen a estos proyectos, ya sea al de ‘Un año en Misión’ o a un Caleb en el verano. O, si no, a la formación de un Grupo pequeño”.

Cambiar los sueños

Diego Meza, 33 años, estudiante de Teología, Posadas, Prov. de Misiones.

“Quiero ser pastor. Vine a este proyecto para tomar la experiencia de ser misionero y vivir esta aventura. Quiero dedicar mis esfuerzos y talentos a la obra de Dios. Mi vocación es servir. Más allá de lo que yo quiero, es algo que Dios quiso para mí. Mi sueño era ser policía, como mi papá, pero Dios encaminó todo para otro lado. Me llama mucho la atención la vida disciplinada, el uniforme y la estructura. Por eso también me gusta el Club de Conquistadores.

“Ahora voy a ser un pastor policía (risas). Por todo lo que aprendí, puedo aportar mi experiencia y animar a la gente a superar las tristezas. Quiero servir y ser un sustento espiritual.

“Ser un misionero voluntario es devolverle a Dios todo lo que hizo por mí, es aportar algo, aunque sea mínimo. Así que, animo a los jóvenes y a la iglesia a apoyar la misión, y a hacer todo lo posible para que, desde todos lados, hagamos misión”.

Educar a los niños

Belén Velázquez, 20 años, estudiante del Profesorado de Nivel Inicial, Palpalá, Prov. de Jujuy.

“Antes que nada soy Caleb y trabajo como instructora bíblica. Me encanta conocer personas y ayudarlas. Estoy estudiando, pero lo que más me gusta es dar estudios bíblicos, trabajar en colonias de vacaciones y con niños. Creo que una de las cosas más importantes es educar a los niños en los caminos de Dios.

“Ser un misionero voluntario es dejar todo y entregarse en las manos de Dios. Él tiene un propósito para nuestra vida, y para eso estamos acá en la Tierra. Espero, aquí en La Rioja, encontrar personas que tomen la decisión de seguir a Cristo y ayudar a los niños”.

Ayudar donde sea

Yanina Osorio, 24 años, empleada en una mueblería, Salta, Prov. de Salta.

“Cuando me enteré de este proyecto, no lo dudé: quería ser parte. Ya participé de las cinco ediciones de Misión Caleb que hubo en la Argentina, así que no quería perderme *Un año en misión*.

“Dejé muchas cosas en Salta, como mi trabajo de atención al público en una mueblería perteneciente a mi familia. Y también vine aquí con una carga: mi padre tiene un problema de salud delicado. Por

eso, me costó mucho tomar la decisión de ser parte de este plan misionero. Pero, aquí estoy. Lista para hacer todo lo que Dios me pida.

“Me encanta ayudar a los demás. En Salta, coordino Ayuda Urbana, que es un ministerio que pertenece a ASA (Acción Solidaria Adventista), y se dedica a ayudar y dar contención a personas que están en situación de calle. Buscamos darles apoyo espiritual y material.

“Y la gente cambia. Hace dos años que estoy en esto. Hemos rescatado a ocho personas de la calle. Cinco de ellas ya se bautizaron. Lleva un tiempo para que se recuperen, pero lo hacen. Es increíble ver cómo cambian y entregan sus vidas a Jesús.

“En La Rioja no hay Ayuda Urbana, así que uno de mis objetivos es que la iglesia tenga allí un grupo para que haga esto.

“Ser misionero voluntario es dejar todo y estar dispuesto a ir donde Dios te necesita”.

Seguir en misión

Benjamín Quintana, 24 años, estudiante de Teología, Libertador San Martín, Prov. de Entre Ríos.

“Desde enero hasta agosto, tuve el privilegio de ser el representante de la Unión Argentina en *Un año en misión-Uruguay*. Y ahora completaré el año de servicio trabajando como capellán de este grupo de misioneros que va a La Rioja. En Montevideo hicimos de todo: hicimos encuestas misioneras, fundamos clubes de Conquistadores en un lugar donde no había iglesia (llamado Paso Carrasco), organizamos una escuela de vacaciones, dimos estudios bíblicos, dirigimos Grupos pequeños y hasta trabajé en la radio Nuevo Tiempo.

“Hubo muchos cambios de aquel Benjamín que vino a Montevideo en enero a este que se va. Crecí y maduré mucho. Me acuerdo cuando me entrevistaste en el camporí en el Brasil. Era muy tímido,

Incentivo a todos los jóvenes para que se sumen a proyectos como el de **Un año en misión**, un Caleb en el verano, o la formación de un **Grupo pequeño**.

apenas me animaba a dar una entrevista. Y ahora hablo por la radio sin problemas. Sé que lo que viví en estos meses lo voy a seguir haciendo de por vida.

“Ser misionero es algo que recomiendo. Es ser como Cristo y creo que es una experiencia que todos debemos vivir. No solo es ir a África o a las Filipinas. Lo podemos ser en nuestra casa y en nuestro barrio”.

Ir donde Dios manda

Carla Jorquera, 33 años, maestra de Carpintería en Educación Especial, San Juan, Prov. de San Juan.

“Me decidí a ser parte de este proyecto por varias cosas que pasaron a lo largo de este año y porque quiero hacer algo más para Dios. Quiero servir más de lo que lo hago dentro de la iglesia. En los últimos años, fui directora de Club de Conquistadores y del Culto Joven de mi iglesia, además de trabajar en diferentes departamentos, como el Ministerio de la Mujer. También fui designada como coordinadora regional por la Asociación Argentina Central en el área del Club de Aventureros.

“Quiero ir a La Rioja para aportar todo lo que pueda en todo lo que se pueda, más que nada trabajando con los niños. Para cumplir este sueño, pedí una licencia en la escuela, sin goce de haberes; con varios cuestionamientos de mis compañeras porque me decían que no deje y que no me vaya. Y menos que lo haga sin cobrar sueldo. Pero, así lo hice.

“Ser un voluntario es dar tu tiempo a Dios. Darlo todo e involucrarlo a él en mis actividades. Debemos recordar que todo lo que uno pueda hacer por los demás es como si se lo estuviéramos haciendo a Dios. Él dio todo por nosotros; ¿por qué no dar un poco de lo nuestro para los demás?”

Dejar todo

Román Hergenreder, 21 años, ayudante de albañil, Paraná, Prov. de Entre Ríos.

“Quise ser parte de este proyecto para predicar y ayudar a otros. Quiero predicar la Palabra. Decidí sumarme para vivir esta nueva experiencia. Voy a aportar algo para el ámbito de Conquistadores. Me gusta mucho el Club. Voy desde los doce años al Club Lemuel, en la ciudad de Paraná. El Club

Ser misionero es algo que recomiendo. Es ser como Cristo y creo que es una experiencia que todos debemos vivir.

es como mi espacio natural. Me encanta trabajar ahí. Hoy es difícil llegar a un chico de entre diez y quince años para darle un estudio bíblico. Es más fácil llevarlos por el Club, y es una forma más práctica. Por otro lado, desarrollas vínculos de los chicos con la iglesia, incluso de los no adventistas. El Club facilita muchas cosas, además da disciplina y orden, prepara líderes, y se llega a la familia de los chicos.

“Ser misionero voluntario es dejar todo de lado y ponerte en las manos de Dios para que él te mande para ir a donde su Providencia guíe. Por eso les digo que se animen a dejar todo y a confiar en Dios. No hay que tener miedo”.

Aprender más

Silvina Gervasoni, profesora de Biología, 35 años, El Calafate, Prov. de Santa Cruz.

“Hace un año y medio que estoy orando para tener la posibilidad de ser misionera y me estaba preparando para ser misionera en otro país, hasta que me contactaron de este proyecto y me invitaron. Creo que esto fue una respuesta de Dios.

“Hace poco que soy adventista. Conocí el mensaje hace dos años y medio gracias a unos compañeros de trabajo que me invitaron a una actividad de Semana Santa. Estudié la Escuela Sabática y asistí durante un año a la congregación de mi localidad, y me bauticé en el Congreso de Jóvenes de El Calafate, en febrero de 2012.

“La primera vez que fui a una reunión de adventistas (era un grupo muy reducido, en una casa) me impactó su amabilidad y la profundidad del estudio de la Biblia. A pesar de haber estado en contacto muchos años con la Biblia (desde pequeña tuve mi formación, fue en una escuela religiosa), nunca había visto tanto ni aprendido sus enseñanzas. Recuerdo que en esa primera reunión se habló de San Juan 4 y la mujer

samaritana. Luego, estudié sobre los Diez Mandamientos. Nunca había entendido este tema y me convencí de que los adventistas enseñaban lo correcto sobre la Biblia. Ahora tengo la posibilidad de leer la Biblia y soy feliz por eso.

“Me gusta mucho la actividad de los Grupos pequeños, el trabajo puerta a puerta y dar estudios bíblicos.

“Para mí, ser un voluntario es servir a fin de prepararme para poder servir mejor. Cada uno de nosotros, más allá de la profesión que tenga y de lo que le guste hacer, fue creado para ser misionero, y hay que explorar los caminos que Dios tiene para nosotros.

Cierro esta crónica con una frase que también sirve de título. La dijo Román, y siempre la usa con sus amigos del Club de Conquistadores: “Juntos podemos más”. Además de reproducir la cita, comunico el pedido de este joven: “Invito a todos a sumarse a la actividad misionera, y a los lectores a que oren por nosotros para que Dios nos ayude, sostenga y capacite en su obra”.

La humanidad es como un barco que se mueve sin norte, ni sentido. En una sociedad posmoderna, donde los medios de comunicación están invadidos de historias de jóvenes frívolos y superficiales (que van tras la fama y el dinero), reconforta hablar con jóvenes así. Son jóvenes con valores, con anhelo de servicio, y con una misión que trasciende esta vida finita y pasajera. Jóvenes que se preparan, y que preparan a otros, para un viaje que cruzará las estrellas. **RA**

Foto: De izquierda a derecha: Yanina Osorio, Pr. Roy Peter, Belén Velázquez, Román Hergenreder, Janet de los Santos, Carla Jorquera, Silvina Gervasoni, Benjamín Quintana y Liliana Vera.



Nelson Wasiuk

Nació en la Rep. Argentina y vivió muchos años en la República Oriental del Uruguay. Estudió Teología y Comunicación Social. Actualmente, se desempeña como productor en la TV Nuevo Tiempo, ubicada en Jacaeri, San Pablo, Rep. del Brasil.

¿Dar el diezmo, hoy?

> **M**eses atrás, en un video de YouTube, hice un comentario sobre la vigencia de la práctica de dar el diezmo en la actualidad. En el video, un hermano evangélico del Brasil, sin muchos conocimientos de las lenguas originales de la Biblia, afirmaba que la palabra “diezmo” viene de “diezmar” que se aplica al acto de cortar el trigo. Evidentemente, esto es un error exegético.

Para aclarar esto: la palabra “diezmo”, en hebreo, es *ma' aser*, que significa “una décima parte”. El término traducido como “alfolí” (*owtsar*, en hebreo), en Malaquías 3:10, estaría mejor traducido como “tesoro”, refiriéndose al dinero. Este hermano también afirma que el término “bendición” se refiere exclusivamente a “lluvia”. En hebreo, es *berakah*, y significa prosperidad. Como vemos, es preciso estudiar la Biblia para no dejarnos confundir por personas sin conocimiento de ella.

Al corregir estos errores lingüísticos, alguien contestó a mi comentario, diciendo que el diezmo era solamente para los levitas, y que los cristianos estamos bajo un nuevo pacto y sacerdocio: el sacerdocio de Cristo. Por lo tanto, no tenemos obligación de dar el diezmo. Como base para esta afirmación, citó Hebreos 7.

También he leído que, al ser solamente para los levitas, el diezmo no puede ser recibido por los pastores. Incluso hoy en Israel, no hay seguridad sobre la descendencia de la tribu de Leví. Entonces, el diezmo ¿aún está vigente y puede ser recogido por pastores sin ninguna ascendencia hebrea? Usaré el mismo texto citado arriba, Hebreos 7, para responder estas dos preguntas.

Sí, es verdad que estamos bajo un nuevo sacerdocio: del orden de Melquisedec, del

cual es Cristo el Sumo Sacerdote. Pablo habla de esto en Hebreos 7 de forma muy clara. Pablo también habla, indirectamente, del diezmo en este capítulo. ¿Qué dice? Al hablar de Melquisedec, afirma que Abram (antes del pacto) le dio el diezmo de los botines de guerra. ¿Por qué Abram le dio el diezmo a Melquisedec? Hebreos 7:1 dice que era “sacerdote del Dios Altísimo”. No sabemos nada de Melquisedec, ni siquiera si era el único “sacerdote del Dios Altísimo”. Pero, seguramente, era el más cercano a Abram. De la actitud de Abram, podemos deducir, entonces, que el diezmo es un pacto personal con Dios. Vigente desde antes del pueblo de Israel.

Más adelante, Dios usó esta práctica para el sustento de los levitas en Números 18. Pero desde antes servía de sustento al sacerdocio divino, como en el caso de Melquisedec.

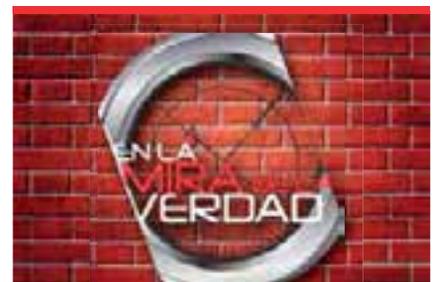
¿Qué podemos decir de hoy en día? Volvamos a Hebreos 7. Pablo habla de la orden de Melquisedec, un sacerdocio mayor al del levita, y del cual Cristo es el Sumo Sacerdote. Y esta orden es eterna. Por lo tanto, el diezmo también lo es, ya que Melquisedec lo recibía.

Jesús también se refirió al diezmo en Mateo 23:23, donde “aquellos” (NVI) se refiere al diezmo. En 1 Corintios 9, Pablo dice que quién se dedica al ministerio debe vivir de los frutos del evangelio.

Tal vez, debido al mal uso que muchos religiosos le dan, la imagen del diezmo se asocia con una forma de sustraerles dinero a los feligreses. Sin embargo, la Iglesia Adventista les da a los diezmos un sistema profesional de administración: estos recursos son administrados por personas con conocimientos en gestión, y no por el pastor de la iglesia local.

Todos los diezmos recibidos son repartidos en forma equitativa. Así, independiente del tamaño de la iglesia, cada pastor recibe un salario digno en cualquier parte del mundo. Este es un plan ideado por Dios y celosamente administrado por los contadores de la iglesia. Es un sistema transparente, profesional y justo.

Por eso, no tengamos dudas de que el diezmo es un plan divino para el sustento de su iglesia. Pero recordemos que, sobre todo, es un pacto que nosotros hacemos con Dios. Y es un pacto muy serio: en Malaquías 3:8 Dios dice claramente que, si no devolvemos el diezmo, le estamos robando a Dios. **RA**



En la mira de la verdad es un programa distinto, en el cual se responden en vivo preguntas bíblicas de parte de los televidentes. Se transmite por la Red Nuevo Tiempo, en los siguientes días y horarios:

Miércoles:

22:30 de la Argentina y el Uruguay
21:30 de Chile, Paraguay y Bolivia
20:30 del Ecuador y el Perú

También se lo puede ver en:
nuevotiempo.org/enlamiradelaverdad

